



Facetas

José Galicot

Segunda Edición



José Galicot





Facetas

José Galicot

1850

1850

2da. Edición, Noviembre del 2006

José Galicot Behar

Diseño Editorial y de Portada: Daniel H. Alvarez

Grabados: José Galicot Behar

*Cuidado de Edición:
Claudia Basurto y Guadalupe Rivemar*

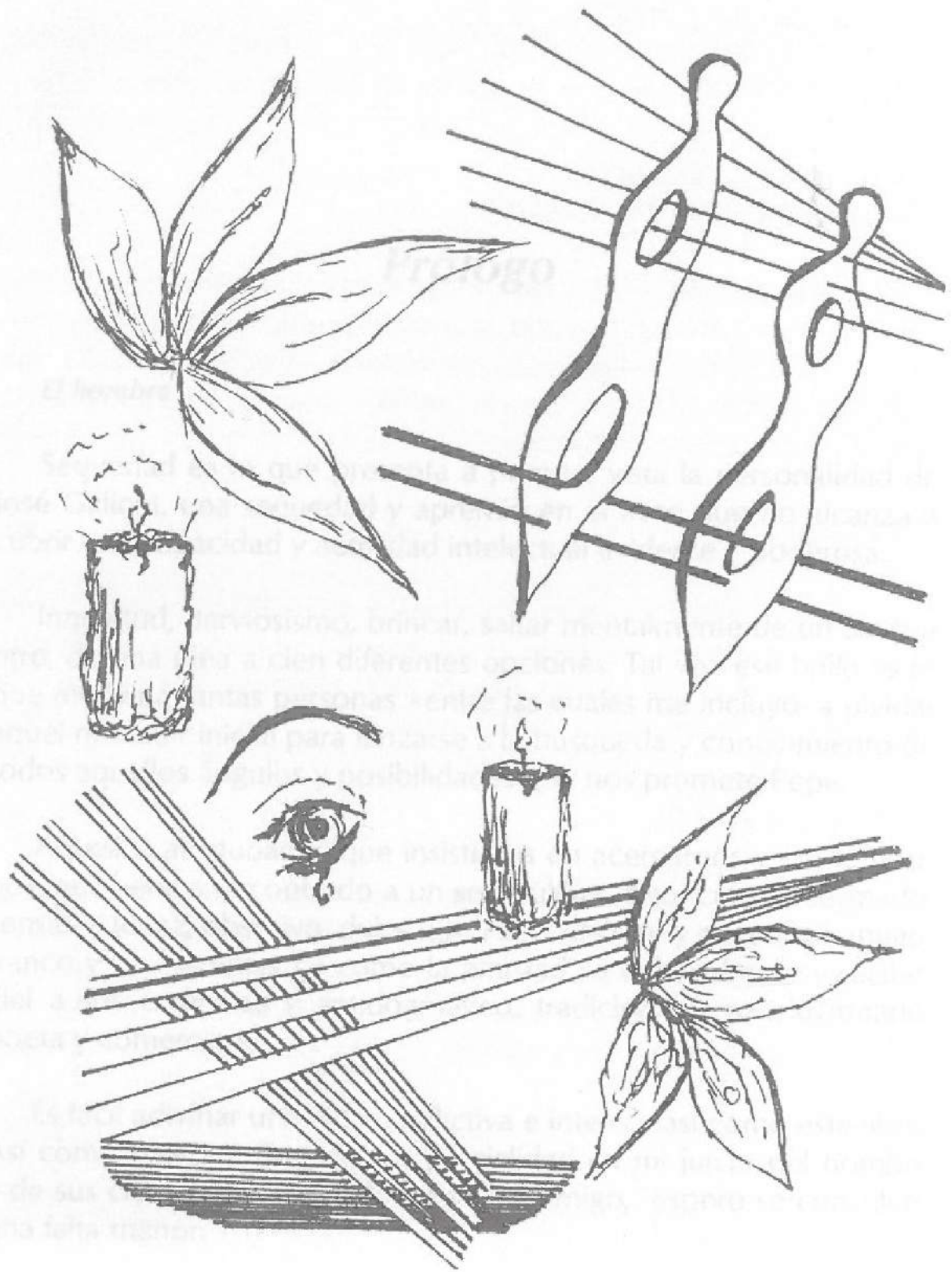
Producción: Tips Marketing

*Impreso en:
Impresos Gráficos de Tijuana, S.A. de C.V.
en la ciudad de Tijuana, B.C., México
Tel.: 01(664) 638-4906
El tiraje consta de 1,000 ejemplares.*

Versión digital por Edgar Gómez

Indice

<i>Prólogo</i>	7
<i>Una gota de sangre</i>	11
<i>Adiós</i>	15
<i>Brindis a la guerra</i>	19
<i>La guerra</i>	21
<i>Canto y descanso</i>	23
<i>Campesinos-soldados</i>	25
<i>Profecía</i>	27
<i>El levantamiento del ghetto de Varsovia</i>	31
<i>El pueblo judío</i>	35
<i>La olimpiada sangrienta</i>	37
<i>Pirulí</i>	41
<i>El Macabeo</i>	43
<i>El viejo nido</i>	45
<i>Nueva York</i>	47
<i>Reminicencias</i>	51
<i>A Gregorio</i>	55
<i>El año se acaba</i>	57
<i>Parábola del jardinero y la rosa</i>	61
<i>Soy</i>	65
<i>La Pajarita</i>	67
<i>Un beso</i>	69
<i>Sorpresa</i>	71
<i>Tú y Dios</i>	73
<i>La extraña generación</i>	77
<i>Turismo</i>	83
<i>Las relaciones públicas</i>	85
<i>Dirección de empresas</i>	93
<i>Max Weinstock</i>	97
<i>Sudcalifornia, el último paraíso</i>	101
<i>Niña</i>	103
<i>A Salo</i>	105



Prólogo

El hombre

Sequedad es lo que presenta a primera vista la personalidad de José Galicot, una sequedad y apremio en el trato que no alcanza a cubrir una capacidad y actividad intelectual evidente y poderosa.

Inquietud, nerviosismo, brincar, saltar mentalmente de un tema a otro, de una idea a cien diferentes opciones. Tal vez ese brillo es lo que motiva a tantas personas -entre las cuales me incluyo- a olvidar aquel malestar inicial para lanzarse a la búsqueda y conocimiento de todos aquellos ángulos y posibilidades que nos promete Pepe.

Aquellos afortunados que insistimos en acercarnos y comunicarnos, nos hemos encontrado a un ser multifacético, culto, informado, sensible, tenaz, obsesivo, dulce, gran conversador y magnífico amigo, franco y sin fórmulas tal como la amistad se debe ofrecer y recibir. Fiel a sus creencias y antidogmático, tradicional y revolucionario, poeta y comerciante.

Es fácil adivinar una vida conflictiva e intensa, así como este libro. Así como su obra. Reconozco parcialidad en mi juicio del hombre y de sus creaciones, viniendo de mí, su amigo, espero se considere una falta menor.

Libro raro, anárquico; salpicado de amargura y esperanza, dulzura, soledad, pesadillas que ya no queremos soñar.

Preguntas. Preguntas sin respuesta.

José Galicot

El amor a una estrella, el odio de los hombres, muerte, rugido de cañones, sangre eternamente derramada, el relato de un beso, el cuidar a una rosa, fin y principio.

Ensayos veteados de poesía, poesía en cuento, poesía en verso.

JOSÉ GALICOT EL POETA *JOSÉ GALICOT EL EMPRESARIO*

Gran satisfacción la de poder presentar esta primera compilación, quizá un poco heterogénea, del acontecer poético y literario de José Galicot. Lo variado de los temas no molesta ya que nos brinda una magnífica oportunidad de conocer, sentir y analizar adecuadamente tanto a la obra como al hombre.

LA OBRA

Creación variada e intensa, fruto lógico de tradiciones ancestrales, recuerdos de sangre, injusticia y persecución, anhelos de esperanza y paz. Momentos románticos, poesía de la mejor estirpe plagada de sensibilidades expresadas sencillamente.

PERIODISMO ÁGIL

Obra diversa como lo es el acto de vivir. Sería absurdo suponer que nos desenvolvemos mediante una determinada acción o función; cuando nuestra existencia -como este libro-, se mueve de penas a satisfacciones, de deseos consumados a la búsqueda de metas inalcanzables, sueños, ilusiones, trabajo, familia, día tras día y de minuto a vida.

José Galicot el Hombre
¿Paradoja?
o
¿Trilogía?

Armando González
Tijuana Dic. 73

Una gota de sangre

Una gota de sangre
roja, húmeda, viscosa
una gota de sangre
corre siempre,
todos los días
permanentemente
por la herida abierta
en el pueblo judío
que hicieron los nazis
al asesinar criminalmente
a seis millones de judíos.

La gota de sangre
roja, humeante, amarga
corre sin cesar
cual si fuera hierro derretido
abriendo un surco
eterno
en el espíritu de la
humanidad.

Y al sentir correr
la sangre roja,
yo me convierto en el anciano
que esperaba vivir los últimos años
de su vida en paz
después de haber fecundado la tierra
con su obra.
Yo soy el anciano que camina
erguido y desnudo a los hornos,
y muero en Aushwitz.

Yo soy la mujer que tiene un niño
en el pecho, y trato de darle de mamar
inútilmente
el niño esta muerto por una bayoneta alemana.

Yo soy la mujer que tengo el pecho seco
y el vientre vacío
y camino a morir en Bergen Belsen.

Yo soy el hombre, el padre,
el que educa, el que lee la Torah
el que trabaja noche y día
para mantener a mi familia
a mi esposa, a mis hijos
¿a mi esposa?...
¿a mis hijos?...
¿dónde están?...
se han convertido en pulpa de carne
y en sangre roja.

Yo soy el hombre que muere en Treblinka
Yo soy el joven que ama la primera vez
yo soy el joven que toca el violín
y hace poesía, yo soy el futuro del mundo,
del mundo envuelto en humo y sudor
envuelto en bala y metralla.

Yo amo y muero en Radran
Yo soy la niña Ana Frank
creo en el mundo,
espero mi amor
adoro a mis padres
la vida tiene mil melodías
mi cuerpo despierta,
mis pechos se llenan
me convierto en mujer
no, me convierto en cadáver en Varsovia.
Sí, la gota de sangre corre,
resbala, roja, brillante,
huele,

siempre
todos los días
eternamente
pues no hay modo de detenerla
nada de lo que haga
podrá pararla, pues sale
de la herida de la
conciencia de la humanidad.

Y yo,
yo estoy sólo
rodeado de muerte
sin entender la razón
¿la razón?

¡La locura!
Sin entender jamás,
sin perdonar jamás,
sin dejar de llorar
que lo único que calma
la herida que causa
eternamente la gota de sangre
es el calor de una lágrima.

Lloremos hermanos,
nosotros somos ellos y ellos nosotros
en cada mujer muerta
está nuestra madre, nuestra esposa, nuestra hija,
en cada hombre muerto
está nuestro padre, nuestro hijo.
Lloremos, pero no olvidemos nunca
la gota de sangre roja
de sangre judía.

Adiós

Te vas....
al otro extremo del mundo,
a donde la patria te llama
en su momento de peligro.

Te vas....
siguiendo el sendero viejo
del hijo que retorna
cuando sabe a su pueblo amenazado.

Te vas, y te comprendo, y te envidio
porque yo como tú
siento mi sangre hervir
y rechino mis dientes
y no entiendo al mundo, ni su justicia
y un grito se ahoga en mi pecho
de dolor, de angustia, de desesperación.

¿Qué nuevo martirio nos ha designado Dios?
otra cruzada, otro programa, otra inquisición,
¿otros campos de concentración?

No, lo más terrible, lo inconcebible
¡¡¡otra vez Jerusalem destruida!!!
¡¡¡otro muro de los lamentos!!!
¡¡¡otros dos mil años de peregrinar!!!
fecundando al mundo con nuestro genio
doblando la espalda con nuestro eterno dolor

regando los campos con nuestra sangre
¿otra vez, otra vez sin patria?
Otra vez la eterna promesa
del más grande amor....
si me olvidare de tí, oh Jerusalem
que se seque mi mano derecha.

Y tú que te vas, sientes, sabes
los cantos de dicha del corazón judío
que pisa Jerusalem.

Tú has visto al anciano rezar
fervorosamente,
al maestro enseñar
con devoción,
al niño reír;
¡¡¡y cantar en hebreo en Jerusalem!!!
Y has entendido la profunda identificación
del judío con su vieja tierra.

Tú has sentido crecer las plantas
en el yermo desierto
y al Kibutznik, trabajar en la madrugada
hasta el sol canicular lo quema
y la Galilea verde ha dado sus frutos.

¿Cómo puedes evitar sentir dolor
en las entrañas, cuando ves a Israel en peligro?
Por eso te vas, y yo te envidio
pues yo he sentido lo mismo que tú y te comprendo
yo también amo a Israel,
a Haifa trepada sobre el Carmel,
a Tel Aviv la industriosa,
a Eliat el futuro,
y me duelen nuestros muertos
las diez tribus, los perseguidores por los romanos
los de la Edad Media, asesinada por
cristianos, anti-cristos,
los muertos por los Nazis,
pero nada me duele más

que la amenaza de los árabes
a nuestra esperanza, a nuestro futuro
a la vieja patria,
este reto a nuestros sueños
que se van convirtiendo en realidad.

Te vas a defender nuestro derecho de poseer
una patria propia.

Te vas a defender los sueños de cien
generaciones de judíos.

Te vas.....yo me quedo
y no sé quien sufre más
tu que dejas a tu madre y a tu padre
o yo que me quedo.....

Brindis a la guerra

Guerra, guerra que truenen cañones...
Sangre, mucha sangre que corra sin fin...
Que en los cielos explotan aviones
y que los hombres tengan que morir.
Guerra, guerra que sufran los niños,
que corra la sangre de la juventud,
que las madres se queden sin hijos.

Arriba los héroes. ¡Salud!

Ay... los hombres no quieren la guerra
las mujeres desean amor
más de pronto estalla la tierra,
reguero de muertos todo alrededor.
Guerra, guerra, que sufran los niños,
que corra la sangre de la juventud,
que las madres se queden sin hijos.

Arriba los héroes. ¡Salud!

Guerra, guerra al enemigo... guerra, guerra al traidor invasor...
¿quizá ellos no tienen amigos,
ni madres, ni hijos, ni sienten amor?
Guerra, guerra, que sufran los niños
que corra la sangre se queden sin hijos.

Arriba los héroes. ¡Salud!

La guerra

Truenan los cañones
los hombres caen
llueve metralla
los hombres caen
las sirenas aúllan
los hombres caen.
Hasta la última fibra
de la capacidad humana
en juego
para que el hombre destruya
a el hombre,
la ciencia, la sabiduría,
combinadas para la aniquilación
los hombres caen.
El ejército avanza
los hombres caen
desplieguen las banderas
los hombres caen,
los hombres caen,
los hombres caen
los metales hierven.
El amor, la juventud,
la alegría,
simplemente vivir...
ver amanecer
una gaviota en el mar...
los hombres caen.
Tiemblan los corazones

los hombres caen
un alarido se ahoga en la garganta
los hombres caen
los ojos sin lágrimas se secan
los hombres caen.
Las manos hechas para trabajar
empuñan las armas
los corazones tiemblan
y la naturaleza misma se
horroriza,
los hombres caen
¡¡Dios!!
Padre nuestro que estás en los cielos
acaba con esta locura
Señor, Paz en la tierra
a los hombres.

Canto y descanso

Estrellas rutilantes
el kibutz está en silencio
todo un día de trabajo
y por fin llegó el descanso.

Viento fresco,
hoy regué de sudor la tierra,
con mi arado abrí los surcos
y descanso pide mi cuerpo.

Árboles altos,
qué bonito quedó mi campo
oliendo a tierra regada,
a la cama voy corriendo.

Luna redondita y blanca,
crecerán frutos en el huerto
dame tus luces plateadas
y da cobijo a mis sueños.

Sol del desierto
mañana a las seis nos vemos,
tráete todos tus rayos
que muy temprano te espero.



Campesinos-soldados

Levantad hermanos y cantemos
a la vida que hace alabanzas
de nuevo empuñemos el arado
y llenemos la tierra de labranza.

Cantemos a la patria,
cantemos a la vida
levantad, tomad vuestros aperos
y emprendamos cantando la subida
ánimos y arriba compañeros.

Labrad la tierra cantando
tomad el fusil riendo
que pelear por la patria de los viejos
nos haga reír muriendo.

Crearemos una patria
cantemos a la vida
pues al forjarla
daremos paz a nuestros hijos.

Profecía

La noche había sido larga....
la tierra estaba ansiosa de las manos
que habrían de volverla otra vez madre,
la tierra estaba inquieta por dos mil años
¡¡de ausencia de sus hijos!!

Ahora ya estaban ahí alguno de ellos
pero ese suelo no era suyo; negando
lo que el tiempo había afirmado,
con unos cuantos papelillos.

Más se cumplió la profecía,
los sueños se volvieron realidades
y donde había oscuridad y noche,
amaneció el más glorioso de los días
¿y cómo fue aquella alborada?
fue azul como el cielo, transparente.

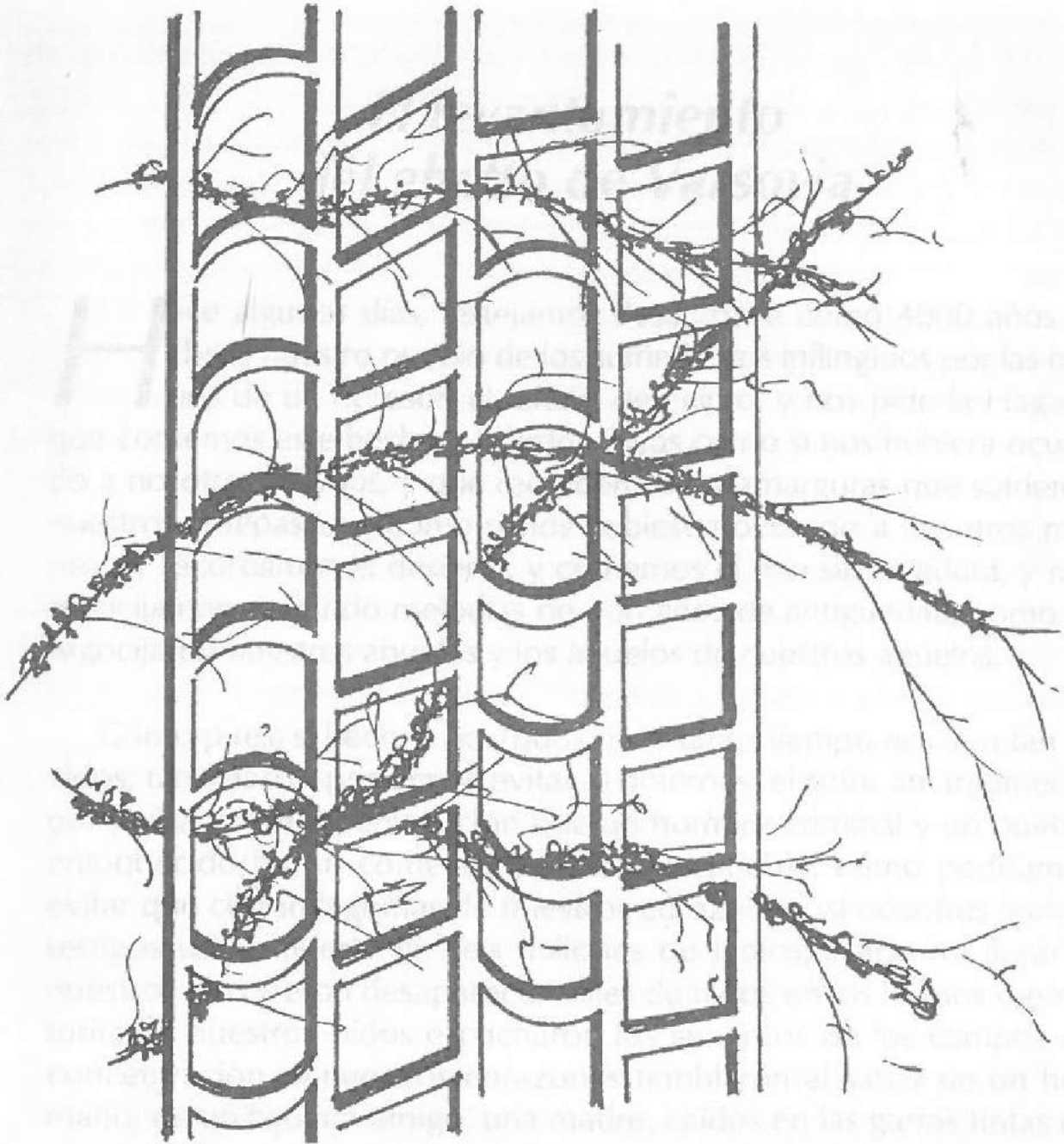
Fue blanca como la paz y como la nube,
fue intensamente iluminada por la estrella
que allá en el exilio era estigma
y aquí, en el hogar, es símbolo supremo
la tierra cantaba un coro de siglos
la sangre que había llegado muy lejos,
que la había regado por dentro
como río subterráneo,
esa misma sangre brotaba de la tierra
transformada en notas.

Fue hace diez años y la tierra hoy canta todavía
pero ahora con frutos y con mieses
no fueron en vano los años de exilio,
no fue en vano la sangre,
no volaron al viento las palabras
del Seder de la Pascua.

La puerta del hogar al fin está abierta,
dispuesta a recibir a los hijos
que vendrían volando como aves.
Aves altas, más altas que las cumbres blancas.
Aves libres
con la libertad del ala
aves que volarán a todos los lados
llevando su mensaje eterno
que llevarán el cuerpo cansado,
la mente limpia;
los ojos altos.

.....

¡¡Hace sólo diez años!!
¡¡Y cómo has crecido ya, Tierra alta!!



El levantamiento del ghetto de Varsovia

Hace algunos días, festejamos Pesaj: hace como 4000 años se liberó nuestro pueblo de los sufrimientos inflingidos por las manos de un opresor, el faraón de Egipto, y nos pide la Hagadá que contemos este hecho a nuestros hijos como si nos hubiera ocurrido a nosotros mismos, y que recordemos las amarguras que sufrieron nuestros antepasados como si nos hubiesen ocurrido a nosotros mismos; y recordamos el desierto, y comemos el pan sin levadura, y nos regocijamos cantando melodías de 300 años de antigüedad, como se regocijaron nuestros abuelos y los abuelos de nuestros abuelos.

Cómo pues, si hechos ocurridos hace tanto tiempo nos son tan vívidos, tan frescos, podremos evitar el dolernos, el sufrir amargamente por la más infame persecución que un hombre criminal y un pueblo enloquecido hayan cometido contra otro pueblo, cómo podríamos evitar que corran lágrimas de nuestros corazones, si nosotros somos testigos de la muerte de seis millones de judíos, cómo no llorar si nuestros ojos vieron desaparecer miles de niños en los hornos crematorios, si nuestros oídos escucharon los lamentos de los campos de concentración, si nuestros corazones temblaron al saber de un hermano, de un hijo, un amigo, una madre, caídos en las garras tintas de sangre de los nazis, cómo no llorar si gente cercana a nosotros lleva la imborrable llaga por los terribles sufrimientos que destruyeron familia y hogar, y los convirtieron en apátridas con la marca de un número de campo de concentración en el brazo y en el alma.

Todo esto empezó como un juego en una cantina de Munich, con un librito escrito por un desequilibrado pintor de brocha gorda, con unos discursos, con símbolos de opereta, con un grupo de choque y

creció, hasta convertirse en una inmensa ola de sangre, que envolvió a Europa entera.

¡Espacio vital!! Gritaba Hitler y repetía toda Alemania. ¡Traición en Versalles! Gritaba Hitler y repetía toda Alemania. ¡Raza Superior! Gritaba Hitler y repetía toda Alemania.

¡Muerte a los judíos! gritaba Hitler y, mataron a los judíos, a millones, a niños, a mujeres, a científicos, a filósofos, desgranándolos, convirtiéndolos en cadáveres vivientes en las brigadas de trabajos forzados, en la Volkswagen, en la Krupp, usándolos para experimentos científicos, cortándolos en pedazos, usando su piel para pantallas de lámparas y sus huesos para fertilizantes. ¡Raza Superior! gritaba Hitler, y gritaba toda Alemania. ¡Muerte a los judíos! Gritaba Hitler, y mataron a los judíos, a millones, a madres, y a niños de pecho, a jóvenes y a viejos, sí, mataron a los judíos, pero no al Pueblo Judío. Am Israel Jai, el pueblo judío vive y vivirá, Am Israel Jai Vekayam.

Y ni ridículas cruces gamadas, ni los libros envenenados como Mein Kampf, ni un pueblo enloquecido, ni demagogos como Goebels, ni fantoches como Goering, ni policías macabros como Himmler, ni científicos criminales como el doctor Mengele, ni asesinos profesionales como Eichman, unidos y enlazados por el genocida, el loco criminal más grande de todos los tiempos Hitler, pudieron acabar con el pueblo judío, con todo y su formidable maquinaria de propaganda, con su armamento invencible, pues las ideas son más fuertes que la fuerza. Y aunque no hubiesen dejado a un solo judío vivo, la Biblia y los grandes pensamientos judíos vivirían, y Freud, y Marx, y Einstein, y Maimonides, y Stefan Zweig, y Espinoza, y miles de judíos más, que han dejado su huella inmortal en el conocimiento humano, y nada ni nadie podría borrar esta huella, las ideas son más fuertes que la fuerza. Sólo basta leer el Diario de Ana Frank, para enternecerse y sobrecogerse de temor al mismo tiempo, ante el candor y la belleza del corazón de una niña, asesinada por un mundo putrefacto que se llamo el Tercer Reich, pero aunque mataron a Ana la niña, no pudieron matar su alma, y su libro, terrible testimonio, se alza implacable y bello para condenar todo el odio generado por las bestias humanas; aunque los alemanes fueran mil veces más fuertes, y aunque hubieran matado al último de los judíos, el pueblo de Israel viviría en cada palabra de este libro, más brillante y más hermoso

que todo el fulgor de las ensangrentadas medallas, y de los brillantes uniformes de los criminales del Tercer Reich Alemán.

De pronto, sobre la horda criminal nazi, en medio de los lamentos de los campos de concentración, en medio de los olores de los hornos crematorios de Buchenward, de Aushwitz, de Berger Belsen, en medio de la masacre que bañaba de sangre a Europa, en medio de los gritos de ¡Raza Superior! y ¡Muerte a los Judíos! Surgió valiente, heroicamente suicida, un grito de rebelión, el espíritu de los Macabeos que gritaba más fuerte que el estupendo de los cañones; ¡Basta ya! Los Judíos de Varsovia encerrados en el Ghetto, se levantan en armas, ¡Basta ya! De hombres conducidos como ganado al matadero, ¡Basta ya! De crímenes contra indefensos niños, ¡Basta ya! De este horrible genocidio sin esperanza, ¡Henos aquí! con las manos casi desnudas, con los puños cerrados, con los dientes rechinando, dispuestos a morir matando, que el criminal sienta la fuerza de la desesperación, que el odio engendra odio, y en una Varsovia derrotada, la rebelión judía surgió como una llamarada y de la desesperanza nació la esperanza Hatikva, y el mundo se cimbró, pues los judíos contestaban fuego con fuego, hasta el último hombre, hasta el último niño, y no quedo casa judía en Varsovia, y muy pocos sobrevivieron esta heroica lucha, pero el ímpetu que nació ahí culminó con el establecimiento del Estado de Israel y las chispa generó la hoguera y de la desesperanza nació la esperanza Hatikva.

Y nosotros, testigos, sobrevivientes de esta etapa caótica de la historia humana, concedores de la carnicería, asesina, debemos jurar que no sucederá ¡más!, que estaremos vigilantes ante cada nuevo brote de fascismo homicida, que no olvidaremos a nuestros hermanos muertos nunca, ni perdonaremos el crimen cometido; no perdonaremos a los nazis, ni permitiremos que surja esa gangrena infame en ningún pueblo, recordaremos que nosotros mismos seríamos muertos en este momento si las hordas bárbaras hubieran vencido, no olvidemos en esta generación ni en las cien subsecuentes, y roguemos a Dios por los muertos y pidámosle Jerem a Treblinko, Jerem a los campos de concentración, Jerem a los vándales nazi, abominación por todos los siglos al nombre maldito de Hitler, no olvidemos hermanos nunca, nunca, nunca.

Paz a los muertos, y su recuerdo perdure en nuestras memorias a través de toda la historia del hombre.

Amén.

El pueblo judío

• Quién eres? - escucho una voz fuerte en mi conciencia -, ¿Qué eres? - surge la pregunta dentro de lo más hondo de mi ser. ¿Cuál es mi pasado, hacia donde guiar mi futuro? Estalla la interrogación en la región más inescrutable del Universo en que vivo.

Soy viejo y soy joven, he padecido mucho, tanto, que mil muertes ya sufrí, desde el momento mismo en que perdí mi casa, cuando dejé mi hogar mancillado. Perseguido, cansado por el peso de mi soledad, me reuní con otros, trate de enseñar, más no fui escuchado.

Aquellos que me eran indiferentes por su juventud, inexperiencia y falta de madurez me despreciaron, el que recibió me ayuda me pagó con golpes; los que me repugnaban por su crueldad, me torturaron; y a través de los siglos estuve solo, con la terrible soledad del que cree en justicia de la razón en un mundo sin razón.

¿Buscar justicia en la razón? ¿Y para qué? La justicia o la injusticia las decide el que tiene la fuerza.

He perdido la memoria, he pensado no ser diferente, no procurar ser comprendido y a mi vez ignorar lo que no comprendo.

Pensé en descansar, en amodorrarme en la vida cómoda que he logrado gracias a mi experiencia en el conocimiento del ser humano que se esclaviza ante el poder del oro. ¿Ideales? sí, hace mucho guardo un sueño, volver a mi hogar y convertirlo en algo maravilloso, porque ahí - soñé yo - reinaría la igualdad, la justicia, y el culto a Dios expresado en la risa de los niños. Ahí anhelé con toda mi alma

existiría un lugar para mis hijos, porque habría canciones de amor, trabajo y creación, paz y felicidad.

Acudí a las puertas de mi antiguo hogar, me negaron la entrada, volví más tarde perseguido, herido, casi arrastrándome toque mil veces la puerta y permaneció cerrada, y otros más fuertes que yo, lo ocupaban y también me persiguieron, grite, hablé, supliqué, los golpes, los ladridos de los perros me dieron respuesta. ¡Ay!, aquella casa ya no era mía, y ya no sabía yo que temer, si vivir afuera, despreciado, humillado, o intentar entrar, con la seguridad de recibir golpes, me refugié en mis recuerdos, en mis sueños y en la esperanza.

Muchas veces caí de hinojos, ante el que me fustigaba, pues mi cuerpo indefenso perdía fuerzas, pero mi pensamiento, mi mirada en los momentos más difíciles se volvió hacia Dios.

Hoy soy viejo, y los viejos olvidamos, Las puertas de mi hogar se entreabren, y a pesar de la imposición de los fuertes, fracciones de mi ser entran y renacen. Mis hijos que ya viven en mi viejo hogar, trabajan, ¿debo yo penetrar en mi hogar? ¿Debo llevar la carga de sufrimientos que mi espíritu contiene? ¿No contaminaré a mis hijos con el odio que engendran las persecuciones? Porque ahí hay que crear un mundo nuevo. Más la voz de mis hijos me llama, quieren mis conocimientos, mi fe, mi experiencia.

Quién soy yo, soy un viejo-joven que todo lo sabe y todo lo ignora, pero que ha conservado la esperanza de volver a ser, y que sólo en el trabajo creador encontrara la redención y la felicidad.

La olimpiada sangrienta

Alemania, Alemania, cuánta sangre judía se ha vertido en esa tierra, por razones, por las razones que sea...religiosas, los cruzados a matar judíos por la raza, los nazis a matar judíos, por política, los guerrilleros árabes a matar judíos.

Es curioso, cuántos actos luctuosos nos reúnen, constantemente, ¿Es que la historia judía estará siempre marcada por hitos desgarradores?

Ahora, este acto brutalmente salvaje, de los guerrilleros árabes, que ha dejado diez víctimas, en los momentos en que la confraternidad universal se manifestaba en el encuentro deportivo de las juventudes del mundo.

Pero si un acto político, como dicen, analicémoslo como tal, ¿Qué han conseguido con esta bestialidad? Primero cada vez que intentan talar un árbol judío regando sangre, el pueblo judío se une más y se fortalece más, todos los judíos de la Diáspora nos sensibilizamos y cerramos filas estrechamente con la gente del estado de Israel.

Pero, ¿Qué han conseguido con este crimen? Las divergentes opiniones en el Estado de Israel, acaban; y los seguidores de la línea dura, que establece que el carácter o idiosincrasia de los países árabes no permiten relajarse ni descansar, pues en cualquier momento y en cualquier lugar viene un ataque artero, por lo que el Estado de Israel permanece alerta.

Pero, ¿Qué ha conseguido con este ataque artero?

La irresponsabilidad de los líderes de los países árabes, como Anwar al-Sadat, que pudo intervenir, recibiendo a los guerrilleros y liberando a los rehenes judíos como se lo pedía el gobierno de Alemania, con esto hubiese conseguido proyectar ante el mundo la imagen de un dirigente noble y capaz y hubiese obligado a Israel, a corresponder a este gesto generoso con concesiones que en estos momentos son imaginables; Anwar Sadat, quedó ante los ojos del mundo como lo que es, un líder de un pueblo, incapaz e inconciente.

¿Y qué resultó de su ataque a mansalva?

Hasta antier Mark Spitz, el atleta, el héroe olímpico, conquistador de siete medallas de oro, joven admirado.

Hasta antier Mark Spitz era un joven americano símbolo de las justas olímpicas.

Ayer, toda la gente del mundo supo que Spitz era judío y posible víctima también, así pues el héroe deportista, en Alemania, precisamente en Alemania ahora, de nuevo, el joven judío simboliza, la persecución loca y criminal del judaísmo.

¿Y qué han conseguido con esta sangre derramada?

Que el pueblo alemán recuerde los crímenes de los nazis, revise su conciencia y actúe en consecuencia.

Que el mundo juzgue y repudie todos los actos criminales que sean encaminados a conseguir notoriedad contra seres pacíficos.

Y los mismos pueblos árabes, repudian a las manos sucias, que han derramado sangre de esa juventud noble.

Ayer aquí mismo nos llamó un señor Nawar árabe, para darnos el pésame y el rey Hussein condenó enérgicamente este nefasto acontecimiento.

Así pues sus fines "políticos" se vuelven en contra de estos criminales y la opinión pública del mundo refrendada en la ceremonia fúnebre donde ochenta mil personas de todos los confines de la tierra, se reunieron para rendir homenaje a los caídos, la opinión pública considera esta agresión no solo a Israel sino a toda la humanidad.

Facetas

Y los guerrilleros cobardes que atacaron a civiles indefensos, pues no pueden violar la seguridad de Israel defendido por la Haganá, deben saber que ahora, como en la antigüedad, Am Israel Jai, el pueblo de Israel vive y vivirá eternamente.

Y... de los jóvenes caídos... descansen en paz.

Amén.



Pirulí

Pirulí era un payaso maravilloso, la gente lo seguía por todas partes a donde llegaba con su circo, ¿y él? él era feliz, era feliz haciendo reír a la gente, sus compañeros los artistas lo querían pues Pirulí vivía haciendo gozar a todo mundo, niños, adultos, viejos y jóvenes, y sentía su vida llena, en ese mundo maravilloso que Pirulí sabía crear con sus bromas y piruetas.

Una noche después de su actuación caminaba entre las carpas, cuando sintió que alguien lo miraba desde el cielo, y al volver la vista observó una estrellita cintilando con brillantes luces, parecía decirle cosas bonitas, de otros universos, de mil flores, y Pirulí soñó que le hablaba de amores, con los ojos bien abiertos, contemplando a su estrella pasó toda la noche.

Al día siguiente Pirulí era otro, más alegre, más risueño y con un brillo nuevo en los ojos, cantaba, hacía piruetas y saltos que nunca antes había hecho, su público reía y reía sin cesar, sin notar que en medio de una cabriola, Pirulí se ponía a suspirar.

Pero en las noches miraba a la estrellita que parpadeando hablaba de ilusiones y Pirulí le contaba sus cosas, expresándolo con su mímica genial y sus bromas, el amor que por la estrella sentía, mientras ella con mil luces de colores le correspondía.

Pirulí la invitaba a compartir con él su vida y ella desde el firmamento le sonreía.

En la pista del circo ya no era el mismo, por momentos languidecía.

Una noche salió buscar a su amada, más, antes de mirar al cielo, Pirulí vio que junto de una carpa, en la oscuridad, su estrella lo veía, su corazón dio un salto en su pecho y corrió a encontrarla loco de alegría casi la toma en sus manos, cuando temblando tocó el espejo que reflejaba el cielo, y con rabia o impotencia lo tiró al suelo donde el espejo en mil pedazos se rompió, y mil pedazos a su lucero reflejaron, y dos lágrimas corrieron de los ojos del payaso, marcando con extraños arabescos las mejillas coloreadas, dando a su semblante un triste aspecto patético.

Pirulí ya no rió, su ropa de tonos chillantes aparece desgarrada, en el circo se pasea como un ánima en pena, ya no salta a la pista a hacer reír a nadie, ni le importa, en las noches ya no voltea al cielo, sólo a veces, en un vidrio o en un charco de agua ve a una estrella que cintilea, y pareciera que le habla del perfume de las flores, o de mil cosas bonitas entonces el corazón le salta en el pecho, estira la mano como queriendo tocarla, pero saca la mano crispada y un rictus de dolor se marca en su cara de payaso.

Pues ahora sabe Pirulí, el payaso, que las estrellas... las estrellas son para mirarse, no para amarse.

El Macabeo

Por el valle verde donde está enclavada la pobre casita del más viejo y sabio de los Rabinos de todo Israel, avanza un gallardo joven de tez morena y cuyo fuerte cuerpo va semicubierto de pieles curtidas.

Al aproximarse a la casa, los perros ladran con fuerza y en la puerta chirriante aparece un viejecito de venerable figura y que empuña un nudoso cayado, mientras dice con voz cascada.

-¿Qué haces aquí, qué se te ofrece?

- Quiero ver al Rabí, solicito su consejo.

Responde con voz varonil el visitante.

-Pasa - dice el anciano, abriendo la puerta, mientras se introduce en un pequeño cuarto donde hay una cama pobre, una silla y muchos libros.

-Pasa pasa. Dime, ¿en qué puedo servirte?

-Has de saber, oh sabio, que de nuevo Israel está en peligro, que los Filisteos roban nuestro ganado, incendian nuestros campos, sus incursiones son cada vez más audaces y preparan un fuerte ejército.

-Se ha llamado - continúa - a todos los varones que puedan ir a la guerra, pero ya, Rabí, no quiero ir a pelear, no quiero matar ni ver sangre, ni quiero ver llorar a los hijos, sin padres, a mí me gusta ver los campos labrados, yo quiero ir a trabajar a la tierra y cuidar los rebaños, y he venido a verte pues anhelo saber su opinión y lo que debo hacer.

El viejo se queda pensativo por unos instantes, sus arrugas se hacen más profundas y responde muy lentamente:

-Yo no amo la guerra, durante mi larga vida he visto demasiadas

para creer en la razón de las armas, pero creo que cuando la tierra y la libertad que nos legó Dios por conducto de Moisés está en peligro, no hay otra alternativa, no hay nada peor que la esclavitud, te sugiero hijo mio, que hables con aquellos que han sufrido los ataques de los Filisteos, que vayas a los campos incendiados y que veas a las ovejas muertas, eso enojará tu corazón y te impulsará a la lucha.

Con una sonrisa amarga responde el joven:

-En mi carne he sufrido los ataques de los Filisteos y ya antes he combatido, mira - dice quitándose las pieles que cubren sus anchos hombros, mostrando las cicatrices de vejas heridas - aquí están las huellas de mil batallas, mis ojos han visto a nuestros enemigos matar, y yo también he matado, - susurra - pero no siento en mi interior la fuerza necesaria para hacerlo más.

De nuevo el rabí medita, mientras contempla los ojos francos del visitante.

-Hijo mío, sólo me queda aconsejarte que veas aquel que inflama de patriotismo a nuestros soldados, aquel cuyas arengas enciende en los corazones hogueras de valor y puesto que es un gran guerrero valiente y noble, podrá ser ejemplo para ti, como lo es para todos los jóvenes judíos, ve junto al Macabeo y que la fuerza de su espíritu ilumine tu pensamiento.

Un breve silencio se hizo, el joven se levantó cansado y mientras las lágrimas asomaban a sus ojos dijo:

-Oh, Rabí, sabio entre sabios, yo soy el Macabeo...

El viejo nido

A media cuadra del transitado crucero de Culiacán y Baja California, entre un garage y una hermosa mansión se encuentra el caserón donde un grupo de jóvenes judíos, enarbolaron la idea sionista de redención, y lucharon por crear, mejores hombres y concientes judíos.

Entro a la vieja casona, abriendo su reja de metal rechinante y percibo el olorcillo a primavera, que se desprende del jardín, trepo de un salto los cinco escalones que me conducen a la terraza de mosaicos blancos y negros donde tantos y tantos chiquillos llenos de vida han corrido, han bailado, saltando, y marchado y también donde romances han florecido en una ternura maravillosa del primer amor.

Me siento en la barda que separa la terraza del jardín, apoyo mi espalda contra la dura columna de cemento, y entrecerrando los ojos echó a volar la mente en busca de los recuerdos, mientras me parece escuchar la melodía melancólica de un jalil que todavía encuentra eco en los cuartos ya vacíos. Poniendo atención, aún puede captarse el sonido rítmico de una pelota de ping-pong, rebotando contra la mesa, más lejana, pero no menos claro se percibe el tecleo de dos máquinas de escribir, hilan largas filas de palabras que más tarde fueron multiplicadas por el mimeógrafo.

Se escucha la música, "el Festival 1812" de Tchaikowsky eleva su sonido con la "Marsellesa", pero ¿qué es esto? En lugar del Himno Imperial Ruso se mezcla con la música inmortal francesa una infinidad de canciones, tristes, alegres, entonadas por voces juveniles que gritan hasta enronquecerse, el ruido aumenta, "La Marsellesa" suena más y más fuerte y las voces crecen en potencia, de pronto... un largo

silencio; una voz emocionada dice ¡Jazak! Un estallido ensordecedor responde, ¡Jazak Veematz! El ruido cesa, el "Jazak Veematz" aun permanece vibrando en el aire.

Dejo el momentáneo asiento de la barda, entro en la casa, el piso de madera cruje un poco hacia el centro del salón grande, y el recuerdo vivido, doloroso, me envuelve, y me veo de nuevo rodeado de la alegría festiva de Shabat, cuando un centenar de voces se escuchaban agitadas en el amplio salón, aquí mismo, lo recuerdo claramente, se realizaron todos los actos de importancia de mi grupo de jóvenes, aquí, mil veces se mencionó a Hertzal con respeto y se habló de Israel con devoción, aquí se enseñaron canciones y bailes, se jugó, se trabajó, se rió, y - por qué no - también se lloró, en ese salón muchas noches pasé después de un día de intenso trabajo, para preparar las tiendas de campaña, que nos cobijarían en los campamentos, y vi el amanecer mientras cargaba el camión con todos los catres, con el generador de electricidad y con las pesadas latas con comida, aquí se trabajó, se rió y - por qué no - también se lloró, aquí estuvo la juventud.

No me adentro más a la casa, la ola de recuerdos, se agiganta en momentos y temo echarme a llorar, ayer esta juventud que moró aquí, se marchó, cerró un brillante capítulo de trabajos y realizaciones, pero se adivinan otros aun mejores en el "Nuevo Nido" que hoy los acogió.

Sin dar la espalda regreso hasta la puerta del salón, y al cerrarla un nudo se forma en mi garganta y una lágrima cae sobre el mosaico blanco y negro, toco a manera de despedida las columnas de cemento y la barda, arrastro los pies al descender los cinco escalones, y al cruzar la vieja reja de metal, me parece escuchar la "1812 de Tchaikowsky".

Nueva York

Extraño lugar, puertas de ilusión de lejanos países, crisol de humanidades.

Aquí, negros, amarillos y blancos viven la presión de la enorme acumulación de gente.

Llego, vengo a trabajar, y me dispongo a ello, más con el deseo de encontrar mi sitio, mi razón de estar, aturdiéndome, que con la intención de realizar con éxito mi cometido, aunque ahí dentro de mí, sé que el único modo de satisfacer mi ego es cumplir con mi máximo esfuerzo.

Son las cinco de la tarde, hace un calor húmedo, humedad que nace del sudor de tanta gente, entro a mi hotel, me baño en tina caliente, tengo miedo, estoy solo, solo con esa terrible soledad del que está rodeado de gente indiferente, ya no salgo, veo un programa de televisión que me interesa,... ¿que me interesa? ¡no! quiero olvidarme un poco de mí mismo y busco el refugio y tomo el teléfono y llamo a casa ligándome así a la realidad mía, que no es la realidad alucinante de la multitud moviéndose, agitándose, caminando.

Amanece, camino, hombres de negocios, la presión comercial de los japoneses se siente por doquier... Viene Nixon a inaugurar no sé qué, las sirenas aullan, detienen el tráfico, veo a Nixon de lejos, ¿él representa el poder? Se ve pequeño... hoy habla Gromiko en las Naciones Unidas, los judíos neoyorquinos se encadenan presionando la libertad de los judíos soviéticos... oigo hablar español, pregunto, camino... vestidos raros, una señora con Saris de la India, un hombre rubio y alto vestido de Lama, un cura que se pasea silbando... mujeres

bien vestidas, mal vestidas, ¿vestidas?... tabaquerías, seguidas de cafeterías, farmacias seguidas de hoteles, anuncios de películas, películas argentinas, indúes, pornográficas y, claro, algunas americanas.

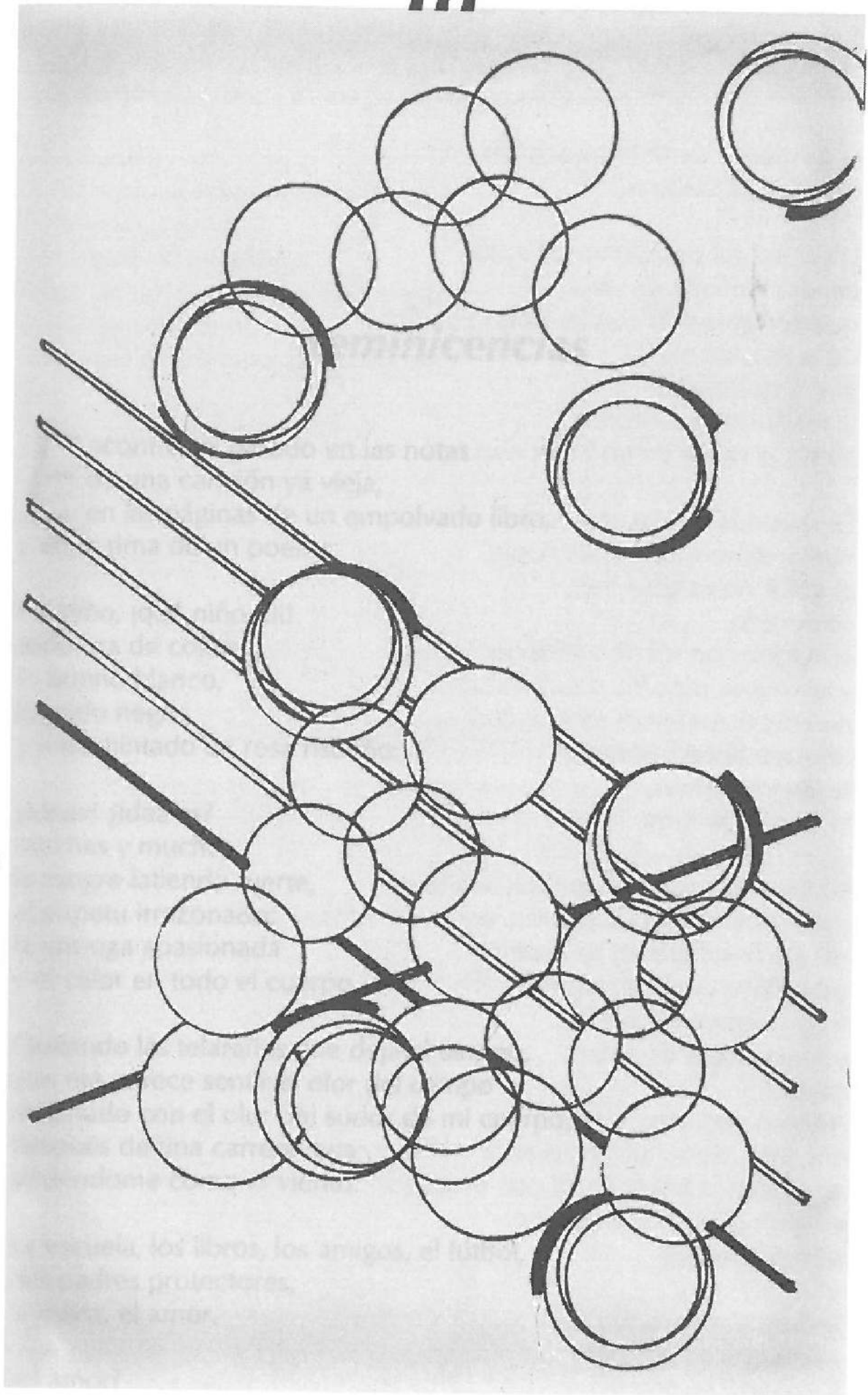
Entro a un cine, salgo, entro a otro, veo una película de un negro que se convierte en presidente de los Estados Unidos realizada con el tema de Irving Wallace "El Hombre", ¿entiendo mejor a Nixon?

Si el día es de los contrastes en Manhattan, la noche es de los negros, veo una docena de niños negros tratando de entrar a un cine a la fuerza contenidos por un policía, ¡negro!, un poderoso Cadillac arranca a toda velocidad y choca, lo maneja un negro muy emperifollado que sale ileso, hot pants de los que sobresalen piernas prietas y rostros oscuros con pelo ensortijado.

Me refugio en un restaurant argentino, "El Rincón Gaucho". Pido un bife, y lo ceno entre música de Carlos Gardel, y las caras largas de los meseros, que contrastan con una parroquiana gringa que hace esfuerzos cómicos por pedir "Churrasco" en español.

Camino, vibro con la ciudad, y me siento, el cura que silba, el niño negro que trata de entrar al cine, el espectador anónimo que ve a Nixon y el judío que se encadena en las Naciones Unidas, soy el mesero de la cara larga, el vendedor de periódicos tosco, el chofer de taxi que teme ser asaltado y que conversa de la Hungría que abandonó en 1957, me integro en este crisol, me identifico con la víctima y el victimario, vivo en el Waldorf Astoria y en algún resumidero de los muelles.

Ya no tengo miedo a la multitud, soy todos y soy yo mismo, ¿cuánta gente encontró aquí su futuro?, amo esta ciudad, sucia, tosca, generosa, puertas de ilusión, de gente venida de extraños países, crisol de humanidades.





Reminiscencias

Encontré mi pasado en las notas
de una canción ya vieja,
en las páginas de un empolvado libro,
y en la rima de un poema.

Fui niño, ¡qué niño fui!
todo era de colores,
lo bueno blanco,
lo malo negro,
y todo pintado en rosa risueño.

¿Ideas? ¿Ideales?
muchas y muchos,
la sangre latiendo fuerte,
el ímpetu irrazonado,
la entrega apasionada
y el calor en todo el cuerpo.

Quitando las telarañas que deja el tiempo,
aún me parece sentir el olor del campo
mezclado con el olor del sudor de mi cuerpo,
después de una carrera loca
sintiéndome como el viento.

La escuela, los libros, los amigos, el fútbol,
mis padres protectores,
la novia, el amor.

¿el amor?

Cosquillas en la columna vertebral,
nervios, una mirada furtiva,
un beso,
el despertar de mil sensaciones,
el soñar, el suspirar...

Encontré mi pasado en las notas
de una canción ya vieja
que entremezclo con las notas estridentes
de la música nueva,
¡fuera nostalgia!,
la madurez reconforta
como el sabor de un buen vino.

La seguridad, la experiencia,
nueva dimensión en las cosas,
el color no es rosa más,
es dorado,
con tonos de sol de atardecer,
y la vida se paladea delicadamente
no más tropezones atrabancados,
un paso firme y sereno,
la alegría del ser,
la fuerza de forjar.

En las páginas de un empolvado libro
y en las rimas de un poema, encontré mi pasado,
quizás la sangre no se agolpa,
pero fluye cual plácido río,
y hay tiempo de pensar,
y hay tiempo de amar.
¿amar?
Música de Bach,
encanto, ternura, aun inventar mil sensaciones,
combinar la inteligencia con el deseo
y hacer un coctel excitante,
siempre nuevo.

Encontré mi pasado,
¿encontré mi pasado?
El pasado no existe,

es un perfume que se evaporó,
una lágrima que se secó,
el presente es firme y lo tengo en mis manos.

¿el futuro?
el futuro es sombra entre neblina,
espejismo, sueño,
¿encontré mi pasado?
entre las notas de una vieja canción,
en la rima de un poema,
¿o quizás en un empolvado libro?
No.
Simplemente me encontré yo.

1970

THE UNIVERSITY OF CHICAGO LIBRARY
1200 EAST 58TH STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60637

THE UNIVERSITY OF CHICAGO LIBRARY
1200 EAST 58TH STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60637

A Gregorio

Hoy soy diferente
¿Quién lo dijera?
yo, hombre, tan hombre
sentí mi corazón palpar
yo, hombre tan hombre
hoy soy un niño
con ganas de llorar
hoy inclino mi frente y rezo
y soy débil,
y tierno,
hoy no soy rudo, ni fuerte
hoy prometo ser bueno
¿quien lo dijera?
yo, hombre tan hombre
tiemblo
hoy se enfermó mi hijo.

Handwritten text in the middle of the page, possibly a date or a specific reference.

Large handwritten text on the right side of the page, possibly a list or a detailed note.

El año se acaba

Pronto sonarán las campanas
el año se acaba,
Amor mío
Doce meses juntos
te he amado tanto,
Amor mío
hoy no estás conmigo
te quiero
te quiero mucho.

Vuelve la mirada al pasado
recuerda nuestro primer instante
el mar, tu y yo.....un beso,
¿recuerdas?
Fue apenas un segundo
fue apenas una chispa
pero encendió un fuego
en nuestra sangre,
un volcán en nuestras vidas.

Vuelve la mirada al pasado
un rato antes de que suenen las campanas
el año se acaba...
¿recuerdas?...
yo en el volante,
tu recostada a mi lado
huyendo juntos hacia un refugio
dejando al mundo atrás,

creando ese nuestro mundo propio
donde el tiempo no existe
y la realidad la forma
sólo tu respiración
y la mía,
cuando se entrelazan
mil veces,
en el momento sublime
de la entrega total
del amor.

Que suenen las campanas,
que la gente beba,
que se embriaguen de música,
que se aturdan de ruido,
¿y tu? ¿y yo? ¿solos?
no amor mío, no estamos solos,
estamos juntos,
juntos en nuestros recuerdos
juntos en lo vivido.

¡Que suenen las campanas!
que la gente beba
que se embriaguen de música
que se aturdan de ruido
¿y tu? ¿y yo? ¿separados?
no amor mío, nada puede separarnos jamás.

Pronto sonarán las campanas
brindemos
Amor mío,
brindemos
por el año pasado,
brindemos
por el futuro,
que son nuestros
porque eres mía.

¡Que suenen las campanas!
Que la gente beba

que se embriaguen de música
que se aturdan de ruido
que tu y yo estamos juntos
muy dentro de nuestras almas
en ese lugar nuestro
en ese lugar limpio
en ese mundo propio
donde estamos
tu y yo,
muy juntos,
lejos,
muy lejos del ruido.

Parábola del jardinero y la rosa

Soy un jardinero viejo
que poco sé del mundo y de sus cosas
pero de rosas,
de rosas lo sé todo.

Recuerdo hace pocos años
en una tarde de frío y lluvia
encontré tirado en el fango
un pequeño botón de rosa
de rosa blanca ¡Claro!

Lo tomé en mis manos
mientras miraba con tristeza mezclada con ternura
lo lastimada que estaba la pequeña flor
que tal pareciera que el destino
hubiese intentado todo para quitarle la vida.

La coloqué a mi lado
para darle mi calor
y el botón de rosa blanca
empezó a crecer lentamente
y a tomar tonalidades rojas
en rojo brillante e iridiscente,
yo la miraba sorprendido
y ella me pedía más y más calor.

Una vez, otro jardinero envidioso
viendo la belleza que se empezaba a notar,

en los todavía veteados pétalos
me la robó, le quitó un pétalo
y la tiró al fango.

La encontré otra vez tirada
con una gota de rocío en su corola
que más parecía una lágrima,
la tomé con cariño
y al tomarla por un instante
me olvidé de las otras flores del jardín
y junto a la gota de rocío
yo también derrame una lágrima.

Y aunque de soslayo,
dedicado a mis arduos deberes
observaba con orgullo
la vida que surgía incontenible,
y el botón de rosa se empezaba a abrir
entregándome su calor
y embriagándome con su perfume.

Pero me pedía más y más
yo se lo daba todo
y la amaba
cómo no amarla si era creación mía.

Finalmente se abrió mi rosa
mi rosa roja
con la belleza de temprana juventud
con alegría, de un color maravilloso
aunque en medio de tanto esplendor
se notaban las huellas tristes
del fango, de la lluvia y del jardinero felón.

Y quiso vivir para mí
y quiso dárme todo,
pero ¡ay! Yo no podía aceptarla
pues requería todo mi tiempo,
y... había otras flores en mi jardín.

Yo soy jardinero viejo
de las flores lo sé todo
pero soñé que esa sería siempre mía,
y siempre la tendría a mi lado
y me olvidé que las flores
que las flores
nunca son del jardinero que las cuida
sino del patrón que las compra
y un día, alguien se la llevó,
y me dejó muy solo y sin tener a quien darle calor.

Me dejó con el olor de su perfume
entre mis dedos
y se llevó para siempre la caricia
de mis cuidados
y ella sabe que no podrá olvidar la caricia
de mis manos, ni yo el color de sus pétalos.

Y ahora, cada vez que veo el fango
en las tardes de frío y lluvia
busco en el suelo un botón de rosa pisoteado,
y al no verlo, una lágrima sale de mis ojos.

Pero me tallo los ojos
volteo la mirada a otro lado
apresuro el paso
y me voy.

y no quiero esforzarme en encontrar
nuevo veneros
que me traerán pronto el hastío.
Soy quien aprende
encontrando que lo nuevo
ya era viejo.
Soy quien aprende
y el conocimiento se
reduce a lo esencial
dudo, luego pienso,
pienso, luego existo,
existo, ¿luego soy?
¿Por qué soy?
¿Para qué soy?
las preguntas encuentran eco en lo más
profundo de mi conciencia.
Soy el hombre que interroga al universo
sin encontrar respuesta
y la Biblia me trae
sus pesimistas respuestas
a mi constante interrogar.
"Polvo eres y en polvo te convertirás",
"todo es vanidad de vanidades".
¡Soy quien fija metas al arbitrio
con la intención
de convertir en razonable
mi existencia!
Busco retos donde no hay
luchando contra gigantes
que se reducen a molinos de viento.
Soy un grano de arena
en medio de una tempestad
y sin embargo quiero creer
quiero sentir
quiero ser...
¿Por qué?

La Pajarita

Qué cabello tan rubio y bonito,
qué ojitos tan azules,
subió al cielo mi pajarita
y ¡ay! subió tan alto, tan alto
que se fue haciendo como un puntito
y ya que estaba chiquitita
vino una nube y la envolvió.
Nunca más vi a la pajarita
pero la quería yo tanto,
que no lloré cuando se fue,
sino que la sigo esperando.
Ya otras veces me abandonó,
ya otras veces voló muy alto
entre vientos la vi yo
pero nunca, nunca voló tan alto.
Qué cabello tan rubio y bonito
qué ojitos tan azules,
subió tan alto la pajarita
que muy solito, muy solito me dejó.
Yo no lloro a la pajarita,
y a veces ni la sueño
solamente cuando miro al cielo
maldigo la nube que me la quitó.

Un beso

Un beso me diste
largo
extraño
frenético.

Primero me lo ofreciste
con esa mirada dulce,
cálida
que sólo tú tienes.
Al aproximarte a mí
el tiempo se paralizó,
tus labios se entreabrieron
frescos, húmedos.

Y se inició
ese momento nuestro
rozando apenas
mi boca seca
hambrienta.

¿Sonidos?
no existen
¿luces?,
¿colores?
nada
sólo sabor
y sensaciones.

Estamos unidos.
¡Estoy dentro de ti!
Mi lengua, la tuya
te muerdo
me acaricias
despacio,
rápido
nos perdemos
¡no!
nos encontramos.

Nuestros
cuerpos se unen
casi sin darnos cuenta.

Siento tus senos
apretados con mi pecho.
Toda tu eres una flor
que me da su néctar
y yo, bebo y vibro.

Estoy dentro de ti
somos uno.

Eres mujer más que nunca
yo soy fuego que abraza,
algo dentro de ti no comprende,
algo dentro de mi estalla.

Languidez,
plenitud,
vacío.

Un beso me diste
largo...
extraño...
frenético.

Sorpresa

Anoche te iba a besar
con un beso tierno y casto
creyendo besar a una niña
pero cuando me aproximé a ti
me miraste fijamente
y una rara transformación
sucedió ante mis ojos
y no te sentí mas niña
yo te vi mujer
por primera vez
así, no pude evitar besarte
con un beso bronco,
masculino,
largo,
con una pasión
extraña que sentí nacer en mí.

Reaccionó mi conciencia
y me desprendí de ti
te miré a los ojos ruborizado
creyendo encontrar un reproche
pero descubrí en ellos
cariño, calor,
mil promesas y...
quizás amor.

Anoche te iba a besar
con un beso tierno y casto
creyendo besar a una niña
pero te encontré
a ti
mujer.

Tú y Dios

Tú buscas a Dios
en tus dudas
en tu incesante negar.
Lo buscas cuando escrutas
dentro de ti
fuera de ti
cuando interrogas
y cuando callas.

Lo buscas en tu mundano zaherir
al que se inclina a orar.

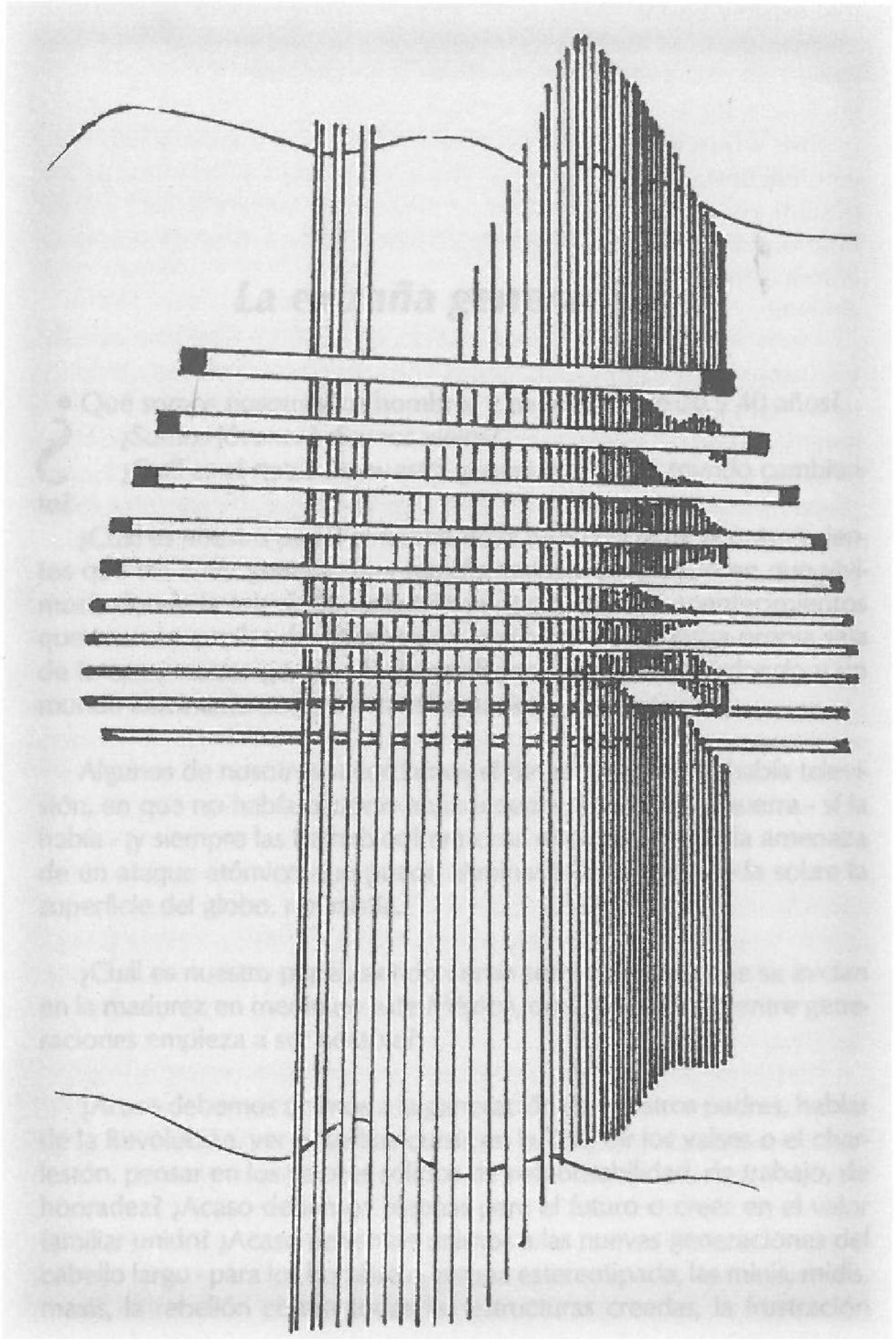
Tu sátira brillante
se ensaña en el análisis
del hombre y de Dios
y,
oh, gigante
descubres
que a Dios lo inventó el hombre.
ja, te pavoneas y presumes
Piensas, desmenuzas
claro, - dices -
por medio de la lógica
no existe Dios.

Y sonríes,
Pero
¿Por qué lo niegas tanto?

¡No existe y basta!
Olvídalo ¡ya!
pero,
vuelves a dudar
vuelves a buscar
y no encontrar
descubres
otra forma de negarlo
entonces te sientes
agnóstico, cínico.

Y te refugias en esa torre de marfil
de tu clara inteligencia
pero ahí dentro
te interrogas
una y otra y otra vez
¿Dios?....
y pareces tan sereno
pero dentro de ti tiemblas
y me das lástima.
Yo ya lo encontré....

IV



La extraña generación

- Qué somos nosotros los hombres y mujeres entre 30 y 40 años?
¿Somos jóvenes? ¿Somos viejos?
¿Cuál es el status de nuestra generación de un mundo cambiante?

¿Cuál es nuestro papel en medio de la turbulencia de acontecimientos que día a día generan una transformación del mundo en que vivimos?, donde la televisión instantánea nos hace vivir acontecimientos que ocurren a miles de kilómetros y los vivimos en nuestra propia sala de la casa, vemos guerras, luchas callejeras, incendios, violencia y un mundo alucinante en plena transformación.

Algunos de nosotros recordamos el tiempo en que no había televisión, en que no había píldoras anticonceptivas, en que la guerra - sí la había - ¡y siempre las ha habido! era cosa distante, en que la amenaza de un ataque atómico que puede eliminar totalmente la vida sobre la superficie del globo, no existía.

¿Cuál es nuestro papel, siendo como somos jóvenes que se inician en la madurez en medio de este México, donde la división entre generaciones empieza a ser notable?

¿Acaso debemos unirnos a la generación de nuestros padres, hablar de la Revolución, ver novelitas cursis en la T.V., oír los valeses o el charleston, pensar en los valores sólidos de responsabilidad, de trabajo, de honradez? ¿Acaso debemos planear para el futuro o creer en el valor familiar unido? ¿Acaso debemos unirnos a las nuevas generaciones del cabello largo - para los hombres - la ropa estereotipada, las minis, midis, maxis, la rebelión contra todas las estructuras creadas, la frustración

ante un mundo tecnócrata devorador, la frustración ante una serie de valores agigantados, como el dinero? ¿Acaso debemos unirnos a las nuevas generaciones en su escapismo a las drogas?

No. Yo no creo que eso corresponda a nuestra generación, ni un extremo ni el otro, no podemos vivir en el mundo de nuestros padres porque todo está en constante evolución, ni queremos vivir en ese mundo extraño de los jóvenes, por su posición de frustración ante los acontecimientos.

Hace unos días platicaba yo con un joven de 18 años y se quejaba del "espantoso mundo" que le habíamos heredado, y mi respuesta fue una interrogante: ¿es que acaso el mundo que nosotros recibimos era mejor? ¿Es que no existió la Segunda Guerra Mundial? ¿Es que no hubo millones de muertos? ¿Es que los valores de 1931 a 1941 eran mejores? ¿Es que no había un mundo en confusión entonces? ¿Es que no existían las teorías de la Raza Aria en Alemania? ¿Y las presiones comunistas? ¿Es que el mundo que recibimos era mejor?

Y ahora yo les pregunto a ustedes en la misma forma que lo hice a mi amigo de 18 años. ¿Es que el mundo que recibimos es mejor?

Entonces ¿Cuál es nuestro papel? Pues nosotros reconocemos los valores de la vieja generación, nosotros respetamos al hombre honrado, creemos en el trabajo como fuente de ingresos, creemos en el valor familiar, entonces ¿Somos de la generación anterior y nos unimos a ellos?

No, porque también nos gusta la música moderna, porque sentimos una liberación ante retrógradas normas morales, porque aceptamos los anticonceptivos, porque nos gustan lo hotpants y las minifaldas, porque nuestra concepción del mundo es más cercana por los medios masivos de T.V., porque nacimos en el momento del despegue de nuestro país subdesarrollado a un México moderno.

Entonces, ¿Somos de la nueva ola? ¿Somos de la vieja guardia?

Casualmente nos tocó ser de una generación puente de una generación extraña, como una Diosa romana Jano que tenía dos caras, una viendo el futuro, otra viendo el pasado, nosotros estamos cerca de nuestros padres y si nos esforzamos un poco estoy seguro que podemos comprender los grandes valores de su época.

Y esto me recuerda el cuento aquel del hombre que se veía en las diferentes etapas de su vida con respecto a su padre y decía:

A los 5 años mi padre era Dios: todo lo lograba y todo lo conseguía.

A los 8 años mi padre era un súper hombre: fuerte y sabio.

A los 12 años mi padre era mi amigo, jugábamos a armar mi tren juntos y él se divertía más que yo.

De los 15 a los 22 años mi padre era un tonto; que no sabía nada de mi mundo, ni de mis cosas.

Ahora a los 30 años mi padre era distinto, descubrí un gran hombre; ¿Cómo consiguió hacer tanto en tan poco tiempo?

¡Claro que podemos entender a nuestros padres! Pero, ¿y a la nueva generación? ¿Podemos entenderla? ¿Es que acaso no tienen valores?

¡Claro que sí! Y son muchos, su contraposición al estado estático de las cosas que los americanos llaman el "establishment", la situación establecida, ellos nos hacen estudiar nuestra situación y descubrir errores, ¡que toda crítica es constructiva si se acepta! ¿Es que su afán de paz no es justo? ¿Es que su lucha inocentona - si ustedes quieren - contra la injusticia social, contra la corrupción gubernamental no tiene valores?

Es que en 1968, en la lucha que culminó en Tlaltelolco no hubo idealismo, quizás mal entendido, pero hubo, es que están cansados de ser engañados y toman medidas radicales como las de tomar Universidades para conseguir una justicia social mil veces prometida.

Es que están cansados de ser engañados y nosotros podemos comprenderlos, ¿o no? Ahora ¿Cuál es pues el camino para nosotros jóvenes-viejos, de una generación de transición, de una generación puente?

¿Es que acaso nosotros podemos transformar el mundo? ¿Es que nosotros podemos llevar la moral y entereza de la generación de los veintes y amalgamarla a la fuerza, energía e idealismo de la generación de los cincuentas?

Bueno, viene al caso la historia de George Washington Culver, un negro americano, un genio, un cantante fabuloso, un compositor formidable, un maravilloso pintor, pero sobre todo un genio científico

que viviera por allá por los fines del siglo pasado, fundó la primera universidad para negros en Estados Unidos, donde estudiaba fundamentalmente problemas agrícolas, y él notó, que a semejanza del problema que tenemos en el Valle de Santo Domingo, con la erosión de la tierra causada por el monocultivo del algodón, cada día eran más malas las cosechas y calculó que sembrando cacahuete se podrían ganar fuertes utilidades. Convenció pues a los negros del sur de Estados Unidos para que todos sembraran cacahuete, y obtuvieron la cosecha más formidable que hubiesen soñado, pero no había mercado para tales cantidades de cacahuete y en masa acudieron hacia George Washington Culver negros de todo Estados Unidos del sur clamando por ayuda.

El hombre angustiado se encerró durante dos semanas en su laboratorio y trabajó noche y día y al salir traía casi quinientas fórmulas para aplicar el cacahuete en la industria de plástico con lo cual se salvó la economía de aquellos que habían creído en él.

Y cuando era alabado y la gente le preguntaba cómo había conseguido un logro tal él respondía así - siendo como era un hombre profundamente religioso - hablé con Dios y le pregunte: Señor ¿para qué sirve el universo? Y El me respondió: ese es un problema demasiado grande para ti, entonces la pregunté: Señor ¿para qué sirve el hombre y por qué lo hiciste amo de la tierra? Y Dios me respondió: ese también es un problema demasiado grande para ti, finalmente le pregunte: Señor ¿para qué sirve el cacahuete? y el Señor me dijo: ese sí es problema de tu tamaño. Resuélvelo.

Y nosotros, nuestra generación, esta generación extraña debemos de resolver el problema al tamaño de nuestras fuerzas, sí, al tamaño del cacahuete.

Si cada uno de nosotros es consciente de su papel, y se acerca a los jóvenes y vive con ellos, y vibra con sus emociones y les trata de entender y siente que debajo de esos cabellos largos y dentro de esas ropas estrafalarias hay un hombre asustado, con angustia, pero idealista y sincero; y le demuestra su simpatía, entonces logrará la comunicación necesaria para guiarlo.

Y no se rían, dije guiarlo, que los dirigentes de esos jóvenes son

gente de nuestra generación. Guinzborg, el iniciador del movimiento hippie tiene 37 años; Rudi Deutche, el líder de los movimientos de rebelión juveniles en Alemania llamado Rudi el Rojo tiene 34 años, los Beatles tienen 34, 32, 29 y 28; Marcelino Perellón, el joven lisiado que dirigiera el liderazgo estudiantil en México en 1968, tiene 32 años.

Sí amigos, no debemos repudiar a la nueva generación, debemos guiarla y dirigirla si queremos en verdad un mundo mejor para nuestros hijos.

Que la generación nueva es una generación idealista y la definición de un idealista es aquél que tiene la cabeza en el cielo, y la generación anterior es una generación materialista y un materialista tiene los pies pegados al suelo.

Peró un hombre es aquel que tiene la cabeza en el cielo y los pies en el suelo, y eso debemos hacer nosotros los de esa extraña generación a la que pertenecemos, tener la cabeza en el cielo y los pies firmemente en el suelo y una confianza total en nosotros y en nuestro futuro y cada uno por separado y todos unidos debemos resolver los problemas buscando un mundo mejor que dejar a nuestros hijos.

Pero ¿hacia dónde los guiamos? ¿cuáles son las metas?
¿Cuál es el camino a señalar a esa generación nueva?
¿Cuáles los ideales a señalar?

Primero la Paz,
que no mate el hombre, al hombre
que la mano de Caín no se levante más,
que por los falsos ideales y banderas
no se derrame sangre, jamás.
Después la libertad
que no encadene el hombre, al hombre
que la voz y el pensamiento no sean castrados
que las doctrinas no esclavicen las mentes
que surjan las ideas y fertilicen el Universo.

Después la justicia
que no se imponga el hombre, a el hombre
que no se pisoteen sus derechos,

que las influencias y el dinero no inclinen
la balanza,
que el pobre y el rico sean medidos igual.

Y recuerden hombres de la raza humana, nuestra
supervivencia está en juego
y recuerda hombre, tu eres el forjador de tu
destino
y recuerda no tienes tiempo
piensa,
hoy es el primer día del resto de tu vida,
escucha
hoy es el primer día del resto de tu vida
hombre de mi generación,
hoy es el primer día del resto de tu vida
hombre de mi generación
actúa ¡HOY!

Turismo

• Qué vienen los turistas americanos a buscar a Tijuana?

¿Cuentan por allá en los años treinta venían carretadas de turistas al famoso Casino de Agua Caliente.

Cuentan, que ahí llegaba Al Capone, que ahí inició su carrera artística Rita Hayworth, que el dinero se encontraba tirado en las calles y que sólo se necesitaba una pala y una carretilla para recogerlo.

Aun quedan vestigios del esplendor y el oropel que ahí había; una chimenea que se ve desde lejos y semeja un minarete árabe, una alberca morisca maravillosa que aún hoy impresiona, una fuente con un fauno, y un salón grande donde quizás se encontraban las mesas de juego.

En los años treinta los turistas americanos venían a jugar.

¿Qué venían a buscar los turistas americanos en Tijuana?

Cuentan que allá en los años cuarenta, durante la guerra, venían ríos de soldados y marineros a pasar un good time antes de ir a los frentes de batalla de la Segunda Guerra Mundial.

Y cuentan que hubo lugares de los cuales no quedan huellas pero que nos hicieron famosos extrafronteras como el Molino Rojo o El Castillo.

Y nuestra fama creció y creció, todo el mundo conocía a Tijuana, artistas, y gente del Jet Set hacían de esta ciudad una parada obligatoria y la gente se preguntaba si a la Avenida Revolución se le había dado ese nombre por la Revolución de 1910 o por los escándalos que ahí se armaban.

En la veintena de 1950 a 1970, los turistas venían a esta ciudad a buscar escapar de la prisión de un país rígido, y así florecieron las

agencias de matrimonios y los divorcios al vapor, los prostibulos que en un tiempo se encontraban por el camino a Ensenada y que fueron denominados "los kilómetros", surgieron cabarets como la Zorra Azul que presentaban espectáculos de topless y a veces de botomless hasta que la policía llegaba y se llevaba clientes y artistas al bote... un nuevo permiso... y de vuelta a empezar.

Los americanos buscaban las películas pornográficas que veían acurrucados en cuartuchos inmundos, buscaban a los médicos, ¿médicos? que pudieran evitar el nacimiento de niños mediante abortos, en fin tenían una serie de necesidades que satisfacían para bien o para mal en esta ciudad.

¿Qué pasó en Estados Unidos en los setentas? ¿Qué ocurrió con nuestros turistas?

Una liberación social, un caos, una relación de la moral, una nueva concepción de mundo, pues de una sociedad restrictiva super organizada y ultra moral, se convirtió en una sociedad nueva, donde encuentran en su país todo lo que aquí venían a buscar:

¿Juego? A los jóvenes no les interesa tanto

¿Matrimonios? Ahora en Haití regalan el viaje de luna de miel como atractivo para que vayan a casarse a esa encantadora isla, con las emociones del misterioso Vudú, y la excitante emoción de estar bajo la dulce dictadura de Junior Doc...

¿Divorcios?... Nadie se divorcia ahora.

¿Abortos? Cómo nos denigraron con los abortos, los periódicos han perdido un tema que es de gran impacto, los "espanta-cigüeñas" eran colocados en la lista negra de todas las asociaciones médicas de la República, e incluso a un Presidente Municipal se le pidió oficialmente la erradicación de esta inmoral práctica en una visita que hiciera a San Diego, pero ahora allá al otro lado están permitidos.

¿Películas pornográficas? Seguramente todos estamos impresionados con la ola de películas rated X, que se exhiben en los cines de Estados Unidos.

Entonces:

¿Qué vienen a buscar ahora los turistas americanos a Tijuana?

No lo sé.

Las relaciones públicas

SEÑORES EJECUTIVOS DE VENTAS:

Aquí estoy ante ustedes agradeciendo el gran honor que me han conferido al permitirme exponer un breve análisis de las relaciones públicas en el Comercio...

Quisiera decirles que me siento profundamente emocionado, al tomar el podium y hablar ante ustedes, pues yo he venido a las Juntas de Ejecutivos humildemente y con sincero entusiasmo a aprender, y he visto el grupo de gente que aquí convive, su calidad humana, y sus conocimientos, y no creo que sea yo quien pueda enseñarles algo nuevo, pues de sobra sé, que conocen los elementos en juego en las relaciones públicas, espero sólo que mi platica sirva de recordatorio ante conceptos quizás ya archivados.

Considero que las relaciones públicas son similares en el comercio, en la industria y en casi toda las actividades humanas...porque desde el momento en que el hombre sale del cascarón surge como un ente social y, claro, se relaciona.

Creo pues, que las relaciones públicas básicamente son las relaciones humanas y lo que priva en las relaciones humanas es válido en las relaciones públicas como son los principios de honestidad, valor, sinceridad, etc.,

Las relaciones públicas no deben de ser una mascara hipócrita siempre sonriente que disfrazada detrás de ella lo que uno está pensando.

Se ha desvirtuado el concepto de relaciones públicas, porque se ha convertido en una técnica para "glamorizarnos", para embellecer nuestra imagen.

¿Por qué son las relaciones públicas? ¿Por qué surgen arrolladoramente en la vida moderna? ¿A qué se debe?

Nada nace sin una necesidad, por lo tanto:

¿Qué necesidad vienen a llenar las relaciones públicas?

En el mundo en que vivimos existe una gran cantidad de gente, que debería conocernos, y que es indispensable que nos conozca bien, y es cada vez mayor, por lo que hemos creado el concepto de relaciones públicas como un amplificador de nuestra personalidad, para que esa gente nos vea en nuestra verdadera dimensión humana, y no como máquinas mercantiles, pero, hemos corrompido esa intención y, ¿en que se han convertido las relaciones públicas?

En un maquillaje para televisión. En un distorsionado de imágenes y sonidos.

Por ejemplo, no importa lo que dice un candidato político si sus ideas son correctas o no, hay que presentarlo guapo, joven y dinámico, aunque un grupo de técnicos lo muevan como títere, o un grupo de escritores pongan ideas y palabras ajenas en su boca.

Imagínense por un instante a Winston Churchill en la época de la Segunda Guerra Mundial, cuando su formidable personalidad y brillante oratoria levantaba el espíritu de toda Inglaterra, y ahora imagínenselo utilizando los actuales sistemas de relaciones públicas.

Los técnicos lo hubieran hecho adelgazar por lo menos veinte kilos.

Lo hubiera obligado a hablar con palabras pulidas y moderadas.

Los técnicos hubieran eliminado el puro.

Fuera el bastón pues da la impresión de enfermo.

¿En la Guerra y de Bombín?, ¡fuera Bombin!

No whisky, para no herir a los alcohólicos anónimos.

Signo de la victoria parece saludo hippie, fuera.

Fuera abrigo.

Después de esto. ¿Qué quedaría del verdadero Winston Churchill?

¿En que se han convertido las relaciones públicas? ¿Cómo se ha llenado la necesidad de comunicación con el mundo exterior? ¿En que ha quedado nuestra intención de hacer humanos los negocios? En un engaño, en una falsedad.

Tengo un amigo, que hace algunos años conocí, Federico, extrovertido, siempre sonriente, gran amigo de artistas y toreros, la sal de las fiestas y dueño de una gran empresa, pero se olvidaba de ser amigo de sus empleados, con ellos era déspota, jamás explicaba sus sistemas de trabajo, jamás agradecía un esfuerzo hecho por ellos, y casi no se paraba en los negocios, claro, tenía fama de gran potentado, con su cadena de seis tiendas.

En contrastes, por la misma época conocí a un hombre tímido, Manuelito, trabajador, introvertido, todo su tiempo lo dedicaba a su negocio que era pequeñito, cerca de sus empleados, con los cuales compartía el pan y la sal, se interesaba en sus problemas y los comprendía, asimismo se enteraba de las necesidades de su negocio, no practicaba ningún tipo de relaciones públicas de esas decenas, pachangas y borracheras de negocios, pero trabajaba.

¿Qué ha pasado con ese hombre glamorizado, con Federico?

¿Qué ha sido de Manuelito ese hombre tímido que se concretaba en trabajar constantemente a su negocio?

Bueno, ahora Federico es empleado de una negociación y Manuelito tiene dos o tres empresas y ha crecido.

¿Qué ocurrió?

Es que las relaciones públicas son como el viento para un barco de vela, si nosotros tenemos un negocio, lo cuidamos y sabemos atenderlo, entonces tenemos una vela en nuestro barco, así las relaciones públicas, el viento nos sirve para impulsar nuestro velero, pero, si no cuidamos nuestro negocio, si no lo atendemos, si no damos a nuestros clientes la mercancía que llene sus necesidades, si no cuidamos a nuestros empleados, entonces las relaciones públicas son inútiles, y nos puede ocurrir lo que a Federico.

Por lo tanto, no se debe considerar a las relaciones públicas, como la panacea universal los problemas de una negociación, sino debe dársele su verdadera dimensión, pues es un elemento más dentro de una serie de elementos que nos ayudan a conseguir nuestros fines para tener éxito en nuestras empresas.

Muchas veces nos encontramos con gente que vive toda su existencia haciendo relaciones públicas, que tienen aparentemente muchos amigos, que son muy conocidos en la comunidad en que conviven, pero que no tienen el punto de apoyo de su negocio, el cual abandonan, nunca conseguirán adquirir una posición económicamente sólida de la vida, que ese es el objetivo de las relaciones públicas en el comercio... y son gente simpática que están en todas las reuniones, como el Bacardí, haciendo ambiente y formando la comparsa de los poderosos.

¿Son estas relaciones públicas? Sí, pero agigantada, desvirtuando su intención, es mucho viento pero sin barco y sin vela.

Hace unos días, mi esposa compró en la See's Candies unos chocolates, cuando pagó lo hizo con un billete de veinte dólares y al darle el cambio se lo dieron como si hubiera pagado con un billete de diez.

Lógicamente mi esposa exigió su cambio correcto y los empleados no quisieron dárselo, porque decían no podían hacer un corte de caja a medio día, por lo que mi esposa salió de la tienda francamente furiosa. Sin embargo, el gerente de la compañía tuvo noticia de este asunto por medio de su sistema de información, directamente desde la casa matriz de Chicago... envió una carta a mi esposa devolviéndole su dinero, era una carta personal, muy correcta en la cual explicaba la razón de su error y se disculpaba.

Eso es relaciones públicas bien entendidas, porque nos permitió conocer que en el fondo de ese aparato técnico, de ese monstruo mercantil que es la compañía de chocolates See, hay gente con sentido humano que comprende y que está dispuesta a pedir disculpas, que esa compañía no es indiferente a las pequeñas crisis de sus clientes dentro de su negocio.

En ese caso, qué bien utilizadas las relaciones públicas. Así pues, no usemos las relaciones públicas para glamorizar cosas que no existen utilicémoslas inteligentemente al servicio de nuestras empresas.

Tratemos después de desarrollar la personalidad de nuestra empresa, creando un equipo homogéneo donde los empleados nos conozcan y entiendan la manera de pensar de nuestra negociación para

que sean corteses y correctos y nuestros mejores propagandistas, y que sientan la obligación moral de atender con cortesía y responsabilidad a la gente que a nuestros negocios ocurre.

En segundo lugar debemos cuidar a nuestros clientes, procurando para ellos, la mejor mercancía, los precios más justos, la mejor atención y servicio posible.

Las relaciones públicas muestran diversos aspectos o facetas, desde el punto de vista filosófico todo hombre es tres personas:

- 1-. Lo que él cree que es.
- 2-. Lo que la gente cree que es.
- 3-. Lo que verdaderamente es.

Sin embargo las relaciones públicas han creado a un cuarto hombre, pues proyectan lo que queremos que la gente crea que somos, estamos inventándonos personalidades. No creo que las relaciones públicas deban falsear nuestra personalidad ni nuestras verdaderas intenciones.

Las relaciones públicas deben crear el sistema para reflejar, para amplificar nuestra imagen con objeto de que la gente nos conozca verdaderamente.

Nosotros debemos exponernos como somos y debemos enseñar esto en toda la gente con quien nos relacionamos, por ejemplo, tratemos que nuestra publicidad sea hecha sin trucos deshonestos para atraer a la clientela, sino que diga una verdad, si hacemos una oferta, que sea realmente una oferta, entonces sí estamos haciendo unas relaciones públicas que darán fruto.

Básicamente las relaciones públicas deben ser las relaciones humanas, repito, nosotros no debemos engañar, no debemos mentir.

Un aparato de relaciones públicas, puede crearse una imagen a nuestro alrededor, diferente a lo que lealmente somos, pero tarde o temprano esa imagen va a desaparecer y la gente se dará cuenta de nuestra falsedad, y siempre es mejor no tener ninguna imagen pública, que tener una falseada que puede desaparecer.

Hagamos de las relaciones públicas una proyección sincera, hagamos de las relaciones públicas una ética que nos gane el respeto, la comprensión, el apoyo, y la amistad de nuestros semejantes.

Y como todos tenemos un poco de médico, poeta y loco, quiero terminar sintetizando en rima:

Si relaciones quieres hacer,
fructíferas y duraderas,
básalas sin dudar,
en amistades sinceras.

Respetar a tu prójimo,
nunca mentar,
no finjar, ni engañar,
que no es fácil engañar,
es más simple la verdad
más diáfana y
en las noches podrás dormir
sin pensar en la quimera.

Recuerda...
tú eres hombre,
y el hombre es vertical
sea publicista o navegante,
sea médico o comerciante,
mantén pues la vertical,
o deja de ser hombre.

No dobles la columna,
con humildad falsa,
sé diligente, sé atento,
sé pulcro, sé correcto,
sé responsable y sincero,
y de las relaciones....

de las relaciones

"Más vale un amigo sincero
que un pedazo de pan"

Trata a todos por igual
cliente y proveedores,
jóvenes, ancianos,
mujeres y hombres,

con respeto y amistad
el mundo encontrarás
sembrado de flores.
Si relaciones quieres hacer
fructíferas y duraderas,
olvida la altanería y
también, claro,
olvida la
hipocresía.

Trata al humano como hermano,
al rico y al pobre,
subordinados, banqueros,
autoridades y empleados
y cuando extiendas tu mano
encontrarás mil amigos.

Así pues,
si relaciones quieres hacer
fructíferas y duraderas,
no dudes.
Sé hombre.

Dirección de empresas

“ Los problemas de dinero de mi trabajo, son líos de mi patrón, quiero mi sueldo cada semana, mis vacaciones y mi aumento anual, ¿y yo? Yo me dedico a hacer mi trabajo.

¿Y el progreso de la empresa?

Ese es el problema de la dirección y de mi jefe, si no puede con él, si no tiene capacidad para hacer progresar el negocio que ceda el puesto, que otro dirija.”

Estas frases las dijo un obrero en una entrevista que se hizo en las industrias de Suecia con objeto de determinar la razón de la alta productividad por personas de los obreros de ese país, la más alta del mundo.

Y creo que es sumamente sintomático que esa opinión sea similar a la opinión de los obreros de todas las partes del mundo, con la extraña excepción del Japón, donde la empresa es más importante que la familia. En una entrevista realizada entre cien ejecutivos japoneses en donde se les preguntó qué era más importante para ellos: ¿La familia o la empresa en la que trabajan? Sesenta y cinco ejecutivos dijeron que la empresa, treinta dijeron que la familia y cinco estaban indecisos.

Pues bien, todo esto coincide con unas de las posiciones filosóficas más realistas que desgraciadamente degeneró en la posición extremista de Nietchze, que es la ley del más apto.

“Debe dirigir una empresa el individuo más apto, aquél cuya capacidad, cuya intensidad de esfuerzos, cuya dedicación lo hagan merecedor de ello”.

Si nuestra sociedad capitalista como es, ha de progresar en forma justa, en primer lugar habrá de eliminar a los ineptos de la dirección de las empresas, y los directores deberán constantemente prepararse para estar adecuados al ritmo cambiante de los tiempos, ¿y si no pueden? Pues que cedan sus puestos, porque su ineptitud se refleja en la vida de los obreros y empleados que dependen de su empresa y eso, además de injusto, propicia al caos social.

En segundo lugar, el capitalista debe realizar inversiones inteligentes, pues dueño de su dinero al hacer inversiones por capricho o sin previo estudio, crea falsas fuentes de trabajo que en poco tiempo desaparecen lastimando económicamente a los trabajadores, al capitalista y a la región. Ejemplo típico: son los famosos boliches que se hicieron en Tijuana y que crecieron como hongos, debido a los malos cálculos y orgullo mal entendido, pero:

1-. Los empleados salieron del negocio donde trabajaron un corto lapso de tiempo y se acabó una fuente de trabajo.

2-. Los empresarios perdieron dinero en inversiones de más de diez millones de pesos.

3-. Otros inversionistas perdieron dinero y trabajo, los de los negocios laterales, bares restaurantes, salones de belleza, peluquerías, etc., que nacieron al amparo de los boliches.

¿Y la ciudad?... La ciudad se encontró afectada por las fabricas maquiladoras, que se encuentran en el centro y en algunas avenidas principales, donde camiones y trailers cargan y descargan creando problemas de tránsito.

Aquí los capitalistas hicieron una serie de errores desastrosos, pero, ¿y el gobierno?... el gobierno debe crear los dispositivos necesarios para generar una mayor productividad. ¿De qué manera?

Copiemos a Japón, una política de gobierno altamente proteccionista a las empresas, porque entienden que los intereses económicos de las empresas son los intereses de la patria, por lo tanto cada embajador, cada cónsul, cada empleado de gobierno japonés es a su vez un activo agente de comercio Nipón. Las leyes apoyan a las empresas, no es su explotación al trabajador sino en su creatividad, la exportación está fuertemente respaldada por los bancos del gobierno, el cual centraliza, cuida y controla a la empresa en sus inversiones

mediante estudios económicos, creando un capitalismo dirigido, no permitiendo competencias desastrosas, ni inversiones torpes.

Bien, y ¿cómo se puede aplicar esto prácticamente a nosotros?

En turismo por ejemplo: ¿Qué pasó con el Baja Coster? ¿Por qué no se apoyó ese intento original de atracción turística? ¿Por qué no se llega a los empresarios que originaron esa idea y se les anima a continuar?... ahora tenemos en Playas de Tijuana un desembarcadero abandonado.

Empleados ya contratados han perdido su trabajo, y de nuevo un dinero se ha perdido que debería generar fuentes de trabajo, impuestos y atraer turismo que traería riqueza a la región.

¿Y el Cortijo "San José"? ¿Por qué uno de nuestros atractivos más interesantes, no recibe apoyo ni estímulo de las autoridades? Ahí se puede presentar al turista un aspecto de nuestra auténtica tradición, limpia y orgullosa.

¿Y por qué sólo apoyo de las autoridades? EL APOYO DE TODA LA GENTE DE TIJUANA, que es un beneficio de toda la ciudad.

Si generamos conciencia de turismo en nuestra población y no le llamamos conciencia de turismo sino simple y llanamente HOSPITALIDAD, podemos mejorar nuestros estándares de vida, en una población siempre creciente y con enormes carencias.

Aquí cerca está Disneylandia, Knotts Berry Farm, Movieland, Sea World, etc... Están centros turísticos de primera magnitud, aprendamos de los españoles, de los americanos, de los japoneses, pero no desaprovechemos la oportunidad de traer a esta tierra, el progreso que nuestra región tanto necesita.

Empresas, capitales, ejecutivos, pueblo y gobierno unidos alrededor de una idea: PROGRESO, beneficio a todos los sectores basados en un profundo deseo de lograr mejorar nuestras empresas... ¿y si los ejecutivos no son capaces? ... ¡que los cambien!... si los capitales van a ser mal invertidos que los controlen siempre y que también la gente del gobierno, esté dispuesta a ser medida con la ley del más apto.



Max Weinstock

Lo vi por primera vez delgado, con cabello blanco, mirada penetrante, muy bien vestido, enhiesto, con una pequeña hoja de papel en la mano donde estaban anotados algunos apuntes, su voz lenta, cadenciosa, ligando con habilidad conceptos e ideas, en un español claro, mientras explicaba, a una concurrencia, que había realizado un viaje a Medio Oriente, donde le habían conferido el alto honor de entregar al presidente municipal de Tijuana, las llaves de la ciudad de Jerusalém, en reciprocidad al haber sido mensajero de la ciudad de Tijuana en un viaje de buena voluntad.

Absorbió mi atención y no escuché más las palabras que decía, y al sentir el carisma de su personalidad, no pude menos que desear saber más de ese hombre que a pesar de su edad sabía producir a la gente a su alrededor un efecto casi mágico de energía y dinamismo y quise saber más de él.

Pregunté a un amigo, ¿quién es? Y me contestó con un interrogante de sorpresa ¿cómo, no conoces a Max Weinstock? Es un hombre muy rico, tiene la mueblería más grande de la ciudad, pero no lo vayas a saludar, porque no le da la mano a nadie.

-¿Cómo? Pregunté sorprendido.

-Sí, fíjate, parece ser que tiene una enfermedad que al primer apretón de mano, sufre de fuerte dolores.

-¿Cómo es posible? Interrogué.

Y aunque no lo creas - me dijo - existe la leyenda que cuando llegó a Tijuana, ya grande de edad, en la más absoluta miseria, enfermo, con tres hijas, tuvo que empezar a trabajar, con un poco de dinero

prestado... en una mueblería que tenía tres recamaras, y dos muebles más, y todo el negocio lo manejaba desde su cama de enfermo, desde donde mantenía contacto telefónico, y desde ahí compraba, controlaba cada operación de venta, y cada movimiento de la bodega, hasta convertir ese "changarro" en un imperio económico, con mueblerías en Mexicali, Ensenada, Chula Vista, El Cajón y San Diego, aunque no lo creas -me dijo- fue iniciador de la compañía de gas de Tijuana y tuvo tiempo de ser socio del Club Rotario de Tijuana.

Y también, terció otro amigo que se acercó a nosotros, es prominente Masón en la Logia Ignacio Zaragoza, presidente de Jewish Community Center de Chula Vista y presidente del Centro Social Israelita de Tijuana.

Estas palabras exacerbaron mi curiosidad, y quise conocerlo de cerca, en la primera oportunidad me cargué a él, lo saludé y a boca de jarro lo interrogué y escuché esta versión de su vida en sus palabras:

"Nací en Polonia, en una pequeña ciudad llamada Rodom, a principios del siglo, huyendo de una Europa hambrienta, llegué al puerto de Tampico sin hablar ni una sola palabra de español, empecé a trabajar en una carpintería con un sueldo de dos pesos diarios, que mal me alcanzaba para hacer una comida al día.

Más tarde empecé a teñir zapatos que vendía, ya pintados y después, en una fábrica de muebles, donde estaba de mayordomo. Como vi que el negocio era sencillo, empecé a ahorrar de lo poco que me sobraba después de comer, y con mil pesos me fui a Monterrey donde un poco con audacia y un poco de suerte abrí una pequeña mueblería y conocí a una mujer sumamente hermosa, en esos tiempos la más bella y alegre de Monterrey, y recuerdo ahora cómo la admiraba como algo ideal e inalcanzable.

"Pero sentí que si había de conquistarla debería de ser a base de afecto y de amor, pero primero debería merecerla y redoblé esfuerzos en mi trabajo, hasta que finalmente tuve la dicha de hacerla mi esposa".

"Pero tanto trabajo, tantas fatigas y tanta carencia minó mi salud y

tuve un ataque de malaria que habría de acabar con todo lo ganado en años de lucha, sin recursos, enfermo, con tres hijas y mi esposa en la más espantosa ruina”.

Supimos de un doctor en Los Angeles, que curaba esta enfermedad y vendí las cobijas de mi cama que eran mi único patrimonio para hacer el viaje, así llegué a Tijuana donde nos establecimos, encontramos el ambiente ideal para vivir, consolidar mi hogar, para trabajar y finalmente hace sólo unos años, la salud.

Ahora me dedico a trabajar poco, pero sobre todo a hacer servicio a Tijuana, donde todo lo he recibido, y a la cual tanto amo.

Con el eco de sus palabras aun en mis oídos me despedí de él, mientras un cúmulo de pensamientos acudieron a mi mente.

¿Hasta dónde hubiese llegado este hombre si el destino no le hubiere perjudicado con esa salud endeble?

¿O quizá, todos los obstáculos que le planteó la vida sirvieron de acicate a esa voluntad férrea?

Mientras me alejaba sentía un gran respeto y una profunda admiración por este pequeño hombre, de cabello cano y ojos profundos.

Sudcalifornia, el último paraíso

La Paz, puerto de ilusión, Sudcalifornia, zona recóndita y virgen, con parajes de ensueños, con riquezas escondidas, con playas de maravilla. Región de intrépidos y visionarios nuevo Oeste de conquista; dátiles, algodón, pesca, comercio y un aire fresco de mar, una tranquilidad increíble, en estos tiempos de agitación y desbalance emocional.

Los ciento cincuenta mil habitantes de Sudcalifornia, sueñan con el día en que se termine la transpeninsular, cordón umbilical que deberá generar el dinamismo para que esa zona salga del ostracismo pero, ¿vale la pena?

Actualmente La Paz es una ciudad sumamente limpia, sus escuelas son ejemplo, pues NO HAY ANALFABETISMO, ¡veinticinco alumnos por salón de clases! Los soldados mantienen el malecón y las playas en condiciones ideales, la gente es cordial, sincera, sin ser servil, es una extraña combinación del hombre del Norte de México, bronco y orgulloso, con el costeño, alegre y tranquilo, ¿qué no lo creen? Hay que ir al sur de la península verlo.

Los diferentes gobernadores, se han enamorado de esa hermosa tierra, y se han avocado con diligencia a hacer funcionar los servicios. El Palacio Municipal, ¡que envidia!, con cincuenta mil habitantes, La Paz tiene un Palacio Municipal organizado, limpio y donde los servidores públicos, están dispuestos a no burocratizarse, ¡atienden con una sonrisa y con ganas!

Las Playas del Sur, Cabo San Lucas, San José del Cabo, un paraíso

que unos cuantos hombres de visión han adquirido, y ya campean por ahí varios hoteles excelentes, El Camino Real, Palmira y ese alarde de arquitectura El Finisterre, sólo comparable, con el Alcázar de Toledo.

En el centro del territorio, Villa Constitución, con su excelente algodón, y sus trigales. Santa Rosalía, controlada por una Compañía Minera, ya abre su comercio y turismo a través del Ferry, Loreto ese Maravilloso Oasis, y Guerrero Negro la concentración más grande de sal, donde existen minas aprovechadas por una Compañía Americana.

Hombres de Baja California Norte, volvamos los ojos al Sur, con nuestra experiencia, aprovechando el potencial que generará la carretera transpeninsular, y ayudemos a descubrir nuevos horizontes, ¡en Sudcalifornia está el futuro!...lo único que me preocupa, ¿No iremos a arruinar el último paraíso?

Niña

Ojos raros, almendrados,
niña grande
que miras con sorpresa la vida
que empiezas a descubrir
la música y las flores.

Chispita que saltas,
brincas, gozas,
que nada parece cansarte,
y que miras admirada
surgir la vida.

Arlequín extraño
que haces reír,
con esa gracia que tiene tu espíritu inmaculado.
Niña alegre y bonita
de destellos brillantes
y mente ágil.

Niña,
algo bueno he de haber hecho alguna vez
que Dios puso un ángel a mi lado.

A Salo

Aquí está
sentado junto a mí
con esa mirada dulce
y esa sonrisa bondadosa.

Aquí está
con su mente ágil
su comentario acertado
y su rictus de dolor.

Aquí lo siento,
lo escucho,
y me oye
hablamos a medias palabras
comprendiendo un gesto
captando una idea
soñando juntos.

Borrachos de entusiasmo
a veces uno
a veces los dos
planeando, soñando.

De pronto un chiste
a ratos una frase aguda
a veces simplemente estar.

Ser tan diferentes y tan afines...
El... hábil, inteligente, meticoloso

desidioso, tranquilo,
con el cigarro en los labios
y el comer sabroso.

Yo... torpe, energético,
atrabancado
nervioso,
rayando un trozo de papel
o escribiendo un poema.

Ser tan diferentes y tan afines
Aquí está con su mirada dulce
su rictus de dolor
su sonrisa bondadosa
su comentario acertado.

Aquí está, y estará
en cada nueva idea
que aun platicaré con él
en cada sueño
que compartiré
en cada problema
que viviré
aún hablaremos con medias palabras
nos entenderemos
y aún soñaremos juntos...

Ver al hombre viejo-joven
al hombre limpio
de mirada franca pícara,
de frente ancha
y piernas arqueadas.

Hablar con el hombre sabio-niño
con el hombre inteligente
de ideas claras,
de decisiones lentas.

Observar esos ojos azul-claro
que conjuntaban en una sonrisa

tímida, triste, burlona,
una inteligencia increíble.
Encontrar la nobleza
en cada idea,
la desidia en cada acción,
la calma aparente
el rictus de dolor,
la mano en el vientre
la entereza ante los problemas de la vida
la caballerosidad.

Nunca una palabra hiriente
jamás una queja
ante los avatares del destino,
sólo una comprensión dulce.

Tímido, introvertido
dejando sólo entrever sus sentimientos
en ocasionales gestos
que escondía en su máscara
de jugador de poker.

Hombre, ¡muy hombre!,
amigo ¡muy amigo!
Mi amigo...
cómo te quise
cómo goce tu cariño
cómo te respeté,
te entendí, te cuidé,
te comprendí.

Ahora no estás
qué extraño,
siempre creí que me necesitabas,
que yo te apoyaba,
ahora descubro que
deseo ver al hombre viejo-joven
hablar con el hombre sabio-niño
observar los ojos azul-claro tímidos
encontrar tu nobleza,
qué extraño,

siempre creí que me necesitabas
que yo te apoyaba
ahora descubro que
yo te necesito,
amigo mío.



José Galicot ha publicado: Pobre Península, Facetas, Californiadas, Diálogo, Personajes y Ciudades, La Tía Juana, Presencias de la Ciudad, y Anecdótico OH!, así mismo fue invitado para escribir en Historia Viva de Tijuana. Fue director del suplemento cultural del periódico El Mexicano. Ha dictado conferencias en la Universidad Iberoamericana, Universidad Autónoma de Baja California, en el Tecnológico, en el Club de Rotarios, para el Colegio de Contadores de Tijuana, Grupo 21, Universidad Tecnológica de Tijuana y en las Convenciones del Grupo de Madrugadores. Colabora con la revista mensual Foro de México, con los periódicos Sudcaliforniano y Tribuna de Baja California Sur así como el importante Semanario Zeta. Actualmente está preparando su octavo libro.





"C ómo, un comerciante escritor y poeta?, es la primera pregunta al hojear esta obra de José Galicot, que reúne sus inquietudes literarias en diversos géneros.

En la literatura de Baja California, son los escritores profesionales lo que interrumpen la monotonía de nuestro medio ambiente con sus obras, ya sea en prosa o en verso; al parecer sólo el literato, médico o abogado, son los únicos llamados a escribir. Pero el don de la palabra lo tienen quienes a pesar de sus actividades, saben descifrar su destino e interpretar sus ideales; en este caso el empresario o industrial, aparentemente alejado del idealismo y humanismo, tercia en el eterno torneo del pensamiento, con la misma inquietud y, tal vez, la idéntica respuesta de otros autores. "Libro raro, anárquico, salpicado de amargura, y esperanza, dulzura, soledad, pesadilla que ya no podemos soñar". Dice su prologuista Armando González. Poesía, ensayo, conferencia, testimonio generacional, son los temas que Galicot nos ofrece, sin prisas de retórico ni alardes de genialidad. No busca, quizá, la expresión por sí misma, sino como comunicación legítima para decir convicciones, afectos, esperanzas, ideas, sobre temas de palpitante actualidad. Así Galicot nos demuestra que tras la mirada inquieta, nerviosa, de un ejecutivo, vibra un espíritu inquieto antidogmático y revolucionario que es capaz de ofrecer un aliento, una idea a quienes piensen libre y sensatamente.

